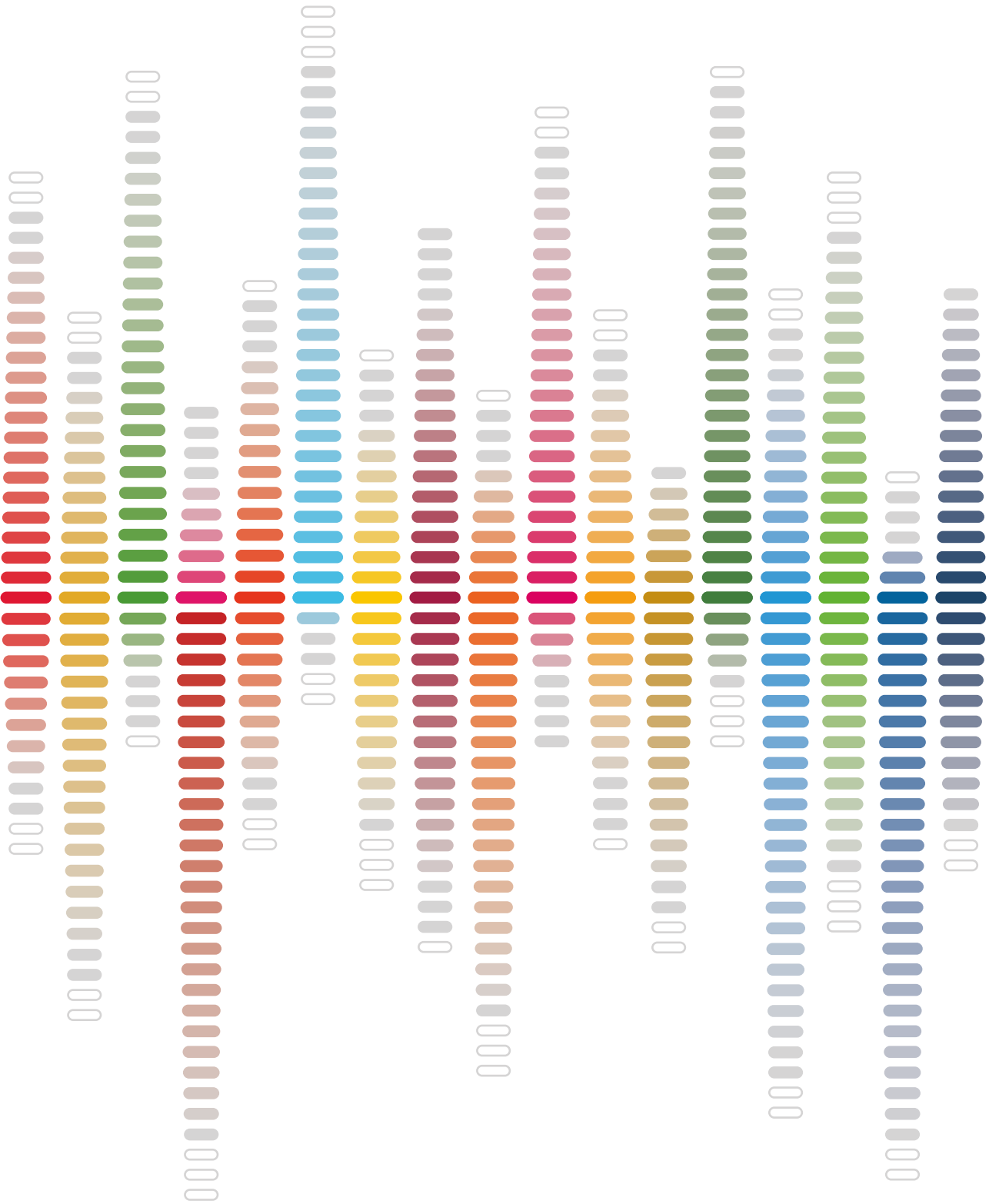


EL PROGRESO EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

PANORAMA DE GÉNERO 2022



Panorama del estado de la igualdad de género en los Objetivos de Desarrollo Sostenible



En todo el mundo, más de **380 millones** de **MUJERES Y NIÑAS** viven en la pobreza extrema con menos de USD 1,90 al día. De continuar las tendencias actuales, en África subsahariana, habrá más **mujeres y niñas** que vivan en la pobreza extrema en 2030 que hoy.



En todo el mundo, casi **1 de cada 3 MUJERES** experimentaron inseguridad alimentaria moderada o grave en 2021. La suba del precio de los alimentos probablemente exacerbe el hambre en todo el mundo.



Aunque se puede prevenir, el aborto en condiciones inseguras es una de las principales causas de mortalidad y morbilidad maternas. Hoy más de **1200 millones** de **MUJERES Y NIÑAS** en edad reproductiva viven en países con algún tipo de restricción para el acceso al aborto seguro. **102 millones** viven en lugares donde el aborto está totalmente prohibido.



Los conflictos prolongados, las guerras y los intentos renovados de mantener a las niñas fuera de la escuela perpetúan las brechas de género en el acceso a la enseñanza y el aprendizaje. **54%** de las **NIÑAS** fuera del sistema educativo formal en todo el mundo viven en países afectados por los conflictos.



Al ritmo de progreso actual, podría tomar otros **286 años** eliminar las leyes discriminatorias y superar las brechas imperantes en las protecciones legales para las mujeres y niñas.

En todo el mundo, más de **1 de cada 10 MUJERES Y NIÑAS** de 15 y 49 años fueron objeto de violencia sexual o física ejercida por la pareja en el último año.

En 2021, **4475 COMUNIDADES** se comprometieron públicamente a eliminar la mutilación genital femenina.

Las mujeres ocupan **más de la tercera parte** de los puestos en los órganos locales de toma de decisiones.

Se estima que el cierre de escuelas y centros de cuidado infantil en 2020 produjo **512.000 millones** de horas adicionales de cuidado infantil no remunerado para las mujeres en todo el mundo.

El techo de cristal se mantiene intacto. Cerca de **uno de cada tres GERENTES O SUPERVISORES** en todo el mundo es mujer. Al ritmo de cambio actual, la paridad no habrá de alcanzarse sino hasta dentro de 140 años.

Pese al progreso, solo el **26% DE LOS PAÍSES** poseen un sistema integral para fiscalizar las asignaciones presupuestarias para las cuestiones de género.



La falta de agua limpia se cobra la vida de más de **800.000 MUJERES Y NIÑAS** al año.



Las energías asequibles y no contaminantes, fundamentales para salvar vidas y para la productividad, sigue **fuera de alcance para millones** de MUJERES Y NIÑAS en Asia y África subsahariana. El aumento de los precios de la energía está empeorando la situación.



Se prevé que la participación de las mujeres en la fuerza laboral en 2022 se mantendrá por debajo de los niveles anteriores a la pandemia en **169 países y áreas**.



Las mujeres desempeñan solo **2 de cada 10 trabajos** en el campo de la ciencia, la ingeniería, y las tecnologías de la información y las comunicaciones en todo el mundo. Estas conforman solo el **16,5%** de los inventores asociados a una patente.



A fines de 2021, unos **44 millones** de MUJERES Y NIÑAS debieron huir del hogar a causa del cambio climático, las guerras, los conflictos o las violaciones a los derechos humanos.



La mayoría de las mujeres del mundo viven en ciudades. El **49% DE LAS MUJERES** de zonas urbanas informan sentirse menos seguras al caminar solas por la noche desde la irrupción del COVID-19.



En promedio, entre 1970 y 2019, por día se registró un desastre que produjo **115 muertes y pérdidas por USD 202 millones**.

Las MUJERES, en especial las de comunidades pobres y marginadas, se ven particularmente afectadas.



Sin las mujeres, no habrá instituciones sólidas que sirvan de apoyo para sociedades justas y pacíficas. Sin embargo, las mujeres ocupan el **42%** de los puestos judiciales y representan una pequeña fracción de las fuerzas policiales, apenas el **16%**.



El financiamiento para la igualdad de género no está a la altura de la creciente gravedad de los desafíos mundiales y los retrocesos en los derechos de las mujeres.

Solo el **4,6%** de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de carácter bilateral se destina a programas que tienen a la igualdad de género como su objetivo primordial.

NO DEJAR A NINGUNA MUJER NI A NINGUNA NIÑA ATRÁS

La enseñanza universal de calidad para todas las niñas sigue fuera de alcance.

Décadas de investigación no dejan lugar a dudas sobre los beneficios directos e indirectos de la educación de las niñas y las jóvenes, por ejemplo, una reducción más rápida de la pobreza, una mejor salud materna, el descenso de la mortalidad infantil, una mayor prevención del VIH y la reducción de la violencia contra las mujeres. El derecho de las niñas a la educación es integral a prácticamente cada uno de los aspectos del desarrollo, incluido el crecimiento económico y la prosperidad. Cada año adicional de enseñanza puede potenciar los ingresos de una niña en la vida adulta hasta un 20%.

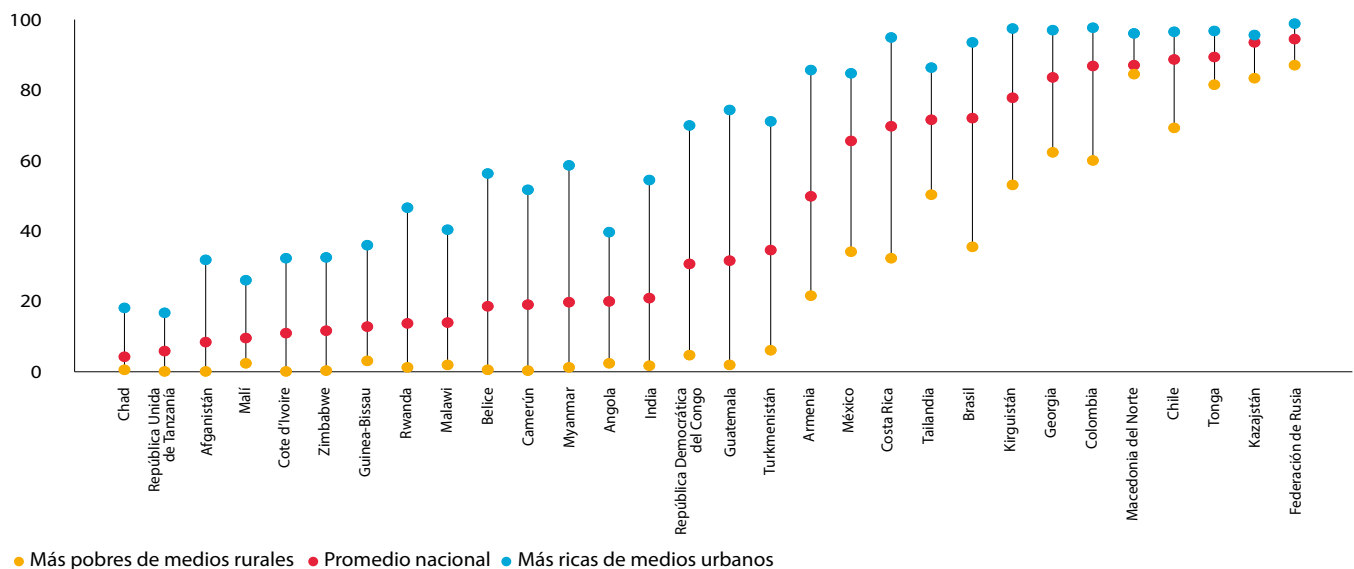
Durante las últimas décadas se han dado en todo el mundo transformadoras conquistas en la enseñanza de las niñas. Los resultados de aprendizaje, en promedio, han alcanzado a los de los niños y, en algunos casos, los han superado. Sin embargo, para las niñas de los hogares más pobres y de zonas rurales, el recorrido no ha sido en igualdad de condiciones ni transformador. Una muestra de 29 países con datos recientes sobre los índices de finalización del segundo ciclo de enseñanza

secundaria desglosados por sexo, ubicación geográfica y nivel de riqueza develó brechas que oscilan entre el 11,5% y el 72,2% en las tasas de finalización entre las niñas más pobres de medios rurales y las niñas más ricas de medios urbanos.

El recorrido para las niñas que enfrentan discriminación por motivos de raza, origen étnico, religión, estatus migratorio o condición de discapacidad también difiere del agregado. A partir de datos de 42 países se constató que las niñas y los niños con discapacidad tenían menos acceso a la educación para la primera infancia que aquellos sin discapacidad. La disparidad era mayor para las niñas con discapacidad. Solamente el 18% de las niñas con una o más dificultades en el desempeño asistían a algún programa de educación para la primera infancia, en comparación con el 28% de las niñas que no presentaban estas dificultades. La interrupción de los sistemas educativos asociada a la pandemia entorpecieron aún más el acceso y profundizaron las desigualdades educativas para los grupos de niñas y mujeres jóvenes.

EN FOCO

Mujeres de entre 20 y 29 años que completaron el segundo ciclo de enseñanza secundaria, según ubicación geográfica y nivel de riqueza, en países seleccionados, 2015–2019 (porcentajes)



Fuente: UNESCO Education Monitoring World Inequality Database, 2022.

Alejadas del campo de las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, las niñas pierden oportunidades tecnológicas y de innovación.

Las normas con sesgos y estereotipos de género, arraigados en los planes de estudios, libros de texto y prácticas docentes y de aprendizaje, entorpecen las opciones de estudio de las niñas en la escuela y, en última instancia, las oportunidades para cursar una carrera u obtener un empleo en la edad adulta. En todo el mundo, las jóvenes superan en número a los varones jóvenes en la educación de nivel terciario. No obstante, estas conforman la minoría de los estudiantes de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, con una representación de solo el 35%, mientras que, en los estudios asociados a las tecnologías de la información y las comunicaciones, esta es de apenas el 3%.

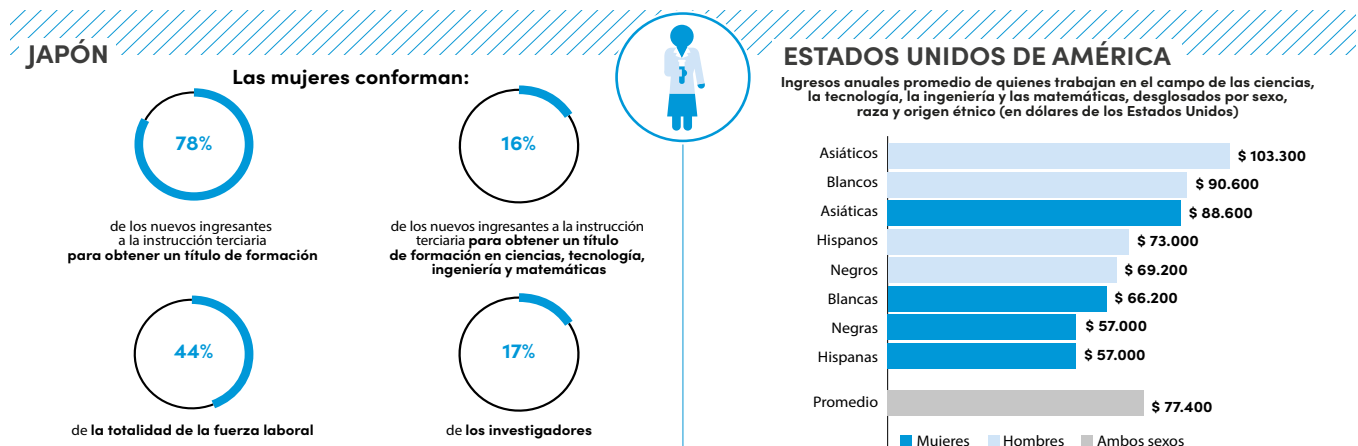
En aquellos países donde las niñas ocupan los primeros lugares de la distribución de las competencias en matemáticas en el primer ciclo de enseñanza secundaria registran una mayor proporción de mujeres en las profesiones asociadas a las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas. En términos generales, en todos los países, las niñas se encuentran sistemáticamente apartadas de las carreras de ciencias y matemáticas. Docentes y familia, de forma intencionada o no, perpetúan los sesgos que recubren las áreas de educación y trabajo “más aptas” para las mujeres y los varones. Un estudio de 2020 sobre las niñas en Filipinas demostró que la pérdida de interés en las materias asociadas a las ciencias, la tecnología, la ingeniería y

las matemáticas comenzaba ya a los 10 años de edad, cuando estas comenzaban a percibir las carreras en dichas disciplinas como ámbitos con predominio de varones y a creer que las niñas son menos diestras en estas materias. La ausencia relativa de mujeres como modelos en estos campos reforzaba dichas percepciones.

En todo el mundo, las mujeres conforman solo el 19,9% de los profesionales en ciencias e ingeniería. La situación se agrava con el entorno laboral típicamente centrado en los varones, inflexible y excluyente, lo que lo convierte en un campo menos atractivo para las mujeres y otros grupos poco representados. Todo un círculo vicioso. En Asia y el Pacífico, un estudio reveló que el 44% de las mujeres con ocupaciones en las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas y con responsabilidades de cuidados no gozaban de acuerdos laborales flexibles durante la pandemia del COVID-19. Las brechas educativas en estas disciplinas y carreras son mayores para las mujeres y niñas que corren con doble desventaja a causa de la intersección del género con otras vulnerabilidades. En los Estados Unidos de América, las mujeres negras y las hispanas que se desempeñan en empleos en las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas perciben en promedio USD 20.000 menos por año que el promedio para este tipo de empleos y en torno a USD 33.000 menos que sus homólogos varones.

EN FOCO

La magnitud de las desigualdades se hace evidente en la educación y el empleo asociados a las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.



Fuente: OECD, 2021; UNESCO, 2021; ILO, 2022 y The Pew Research Center, 2021.



13 INDICADORES EN TOTAL | **5** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO*

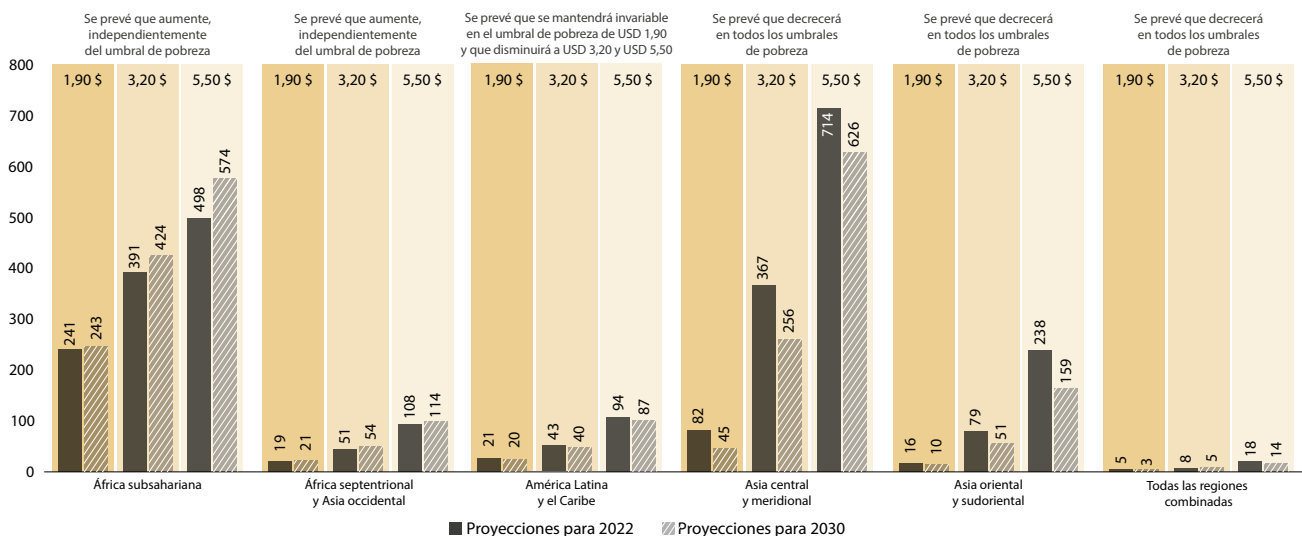
El progreso en la reducción de la pobreza se ha revertido y las mujeres y niñas pagan un alto precio por ello.

Se prevé que la pobreza extrema se agudizará para las mujeres y niñas en todo el mundo. Antes de la pandemia del COVID-19, la proporción de personas que vivían con menos de USD 1,90 al día había disminuido del 11,2% en 2013 al 8,6% en 2018. El COVID-19 interrumpió ese progreso, con una tasa que se espera que aumente en torno al 9% en 2022. A fines de 2022, alrededor de 383 millones de mujeres y niñas vivirán en la pobreza extrema, en comparación con 368 millones de hombres y niños. Más de 8 de cada 10 se encuentran en África subsahariana (62,8%) y en Asia central y meridional (21,4%). De continuar las tendencias actuales, de aquí a 2030, en África subsahariana, habrá más mujeres y niñas que vivan en la pobreza extrema que hoy.

El aumento de los umbrales internacionales de pobreza muestra un panorama más sombrío. En 2022, se estima que 938 millones de mujeres y niñas viven con menos de USD 3,20 al día y 1700 millones con menos de USD 5,50 diarios. En Filipinas, 33 millones de mujeres y niñas subsisten con menos de USD 5,50 por día. Para muchas, la pobreza deja fuera de su alcance a servicios esenciales como el agua corriente o los combustibles no contaminantes para cocinar. Privaciones como estas avivan otras desigualdades de género, dado que las mujeres destinan más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Semanalmente, las mujeres filipinas de los hogares más pobres pueden dedicar hasta 7 horas a recoger leña y dos horas a recolectar agua segura para beber. La falta de acceso a un trabajo decente y la protección social perpetúa la pobreza. En 2019, el 7,1% de las mujeres de 15 años o más vivían en la pobreza extrema, en comparación con el 6,5% de los hombres. Aunque las medidas de protección social se ampliaron durante el COVID-19, la mayoría tuvo corta duración e ignoraba las cuestiones de género. En 2020, más de 4000 millones de personas carecían de los beneficios monetarios de la protección social. Solo el 44,9% de las madres que trabajan de forma remunerada cuentan con beneficios monetarios por maternidad.

GRÁFICO 1

Recuento de la pobreza entre mujeres basado en los umbrales internacionales de pobreza de USD 1,90, USD 3,20 y USD 5,50, desglosado por región, proyecciones para 2022 y 2030 (expresado en millones)



Fuente: UN Women, UNDP y Pardee Center for International Futures mediante el uso del modelo de la plataforma International Futures 2022.

* El término "indicadores específicos de género" describe aquellos indicadores que expresamente exigen un desglose por sexo o aluden a la igualdad de género como objetivo subyacente. Para acceder una lista de indicadores específicos de género para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), consúltense las páginas 29-33.



14 INDICADORES EN TOTAL

2 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

Los conflictos, el clima y el COVID-19 convergieron para convertirse en una triple amenaza para la seguridad alimentaria.

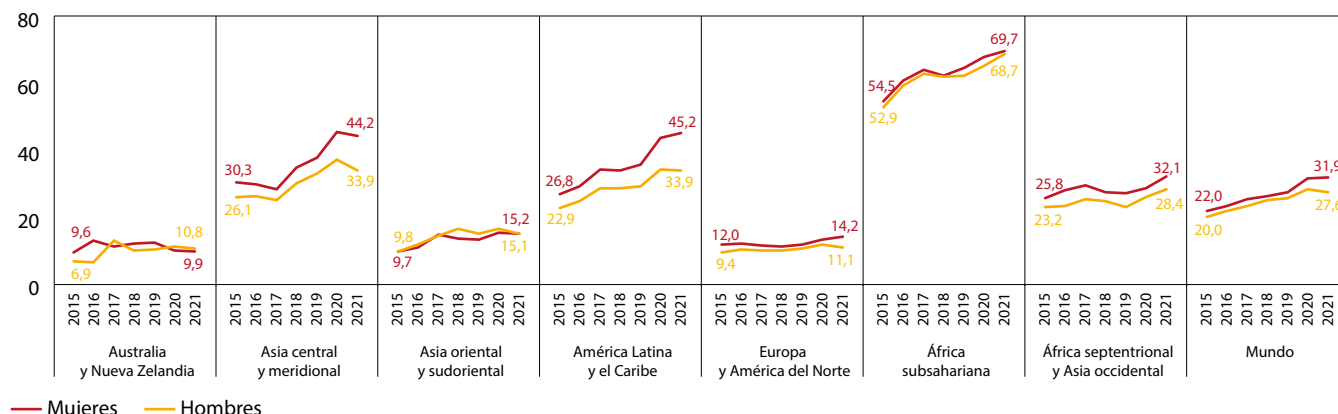
Existe una clara brecha de género que va en aumento: la mayor probabilidad de las mujeres de experimentar inseguridad alimentaria que los hombres. La inseguridad alimentaria moderada o grave entre mujeres adultas se incrementó durante la pandemia del 27,5% en 2019 al 31,9% en 2021. Entre los hombres, esta creció del 25,7% al 27,6%, lo que amplió la brecha de género del 1,8% al 4,3%. Las mujeres de hogares con inseguridad alimentaria enfrentan un riesgo de anemia más elevado. En 2019, 571 millones de mujeres en edad reproductiva (entre los 15 y los 49 años) estaban anémicas, casi una de cada tres.

Las desigualdades son una de las causas fundamentales de la inseguridad alimentaria. Desde 2015, la brecha de género en la inseguridad alimentaria moderada o grave se ha acrecentado en cinco de siete regiones. En América Latina y el Caribe, donde se registran las disparidades más amplias, el hecho de ser pobre, poseer un menor nivel de educación y menos capital social son unos de los factores clave de la inseguridad alimentaria, todas ellas características más prevalentes entre las mujeres. Las conmociones económicas resultantes del COVID-19 y los eventos del clima extremo, como inundaciones y sequías, han deteriorado todavía más la seguridad alimentaria en la región. Con menos acceso a la tierra, la educación, la información y los recursos financieros, este tipo de catástrofes golpean con más crudeza a las mujeres.

El 60% de las personas del mundo que presentan desnutrición viven en zonas afectadas por conflictos. En 2021, el 37,5% de los hogares encabezados por mujeres en las zonas afectadas por conflictos experimentaron inseguridad alimentaria moderada o grave, en comparación con el 20,5% de los hogares encabezados por hombres. La guerra en curso en Ucrania está empeorando la inseguridad alimentaria, pues ha limitado el abastecimiento de trigo, fertilizantes y combustibles, lo que a su vez ha disparado la inflación. Hasta 36 países dependen de la Federación de Rusia y de Ucrania para más de la mitad de sus importaciones de trigo, incluidas algunas naciones afectadas por los conflictos, como el Sudán, la República Árabe Siria y el Yemen. Si bien se desconoce la totalidad de los efectos de la guerra, el incremento de los precios de los alimentos probablemente exacerbe el hambre, sobre todo entre las mujeres, las niñas y los niños y demás poblaciones vulnerables.

GRÁFICO 2

Proporción de la población que experimenta inseguridad alimentaria moderada o grave, desglosada por sexo, 2015-2021 (porcentajes)



Fuente: Global SDG Indicator Database, 2022.

Nota: Debido a que los datos son insuficientes, no se incluye Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda).



28 INDICADORES EN TOTAL

6 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

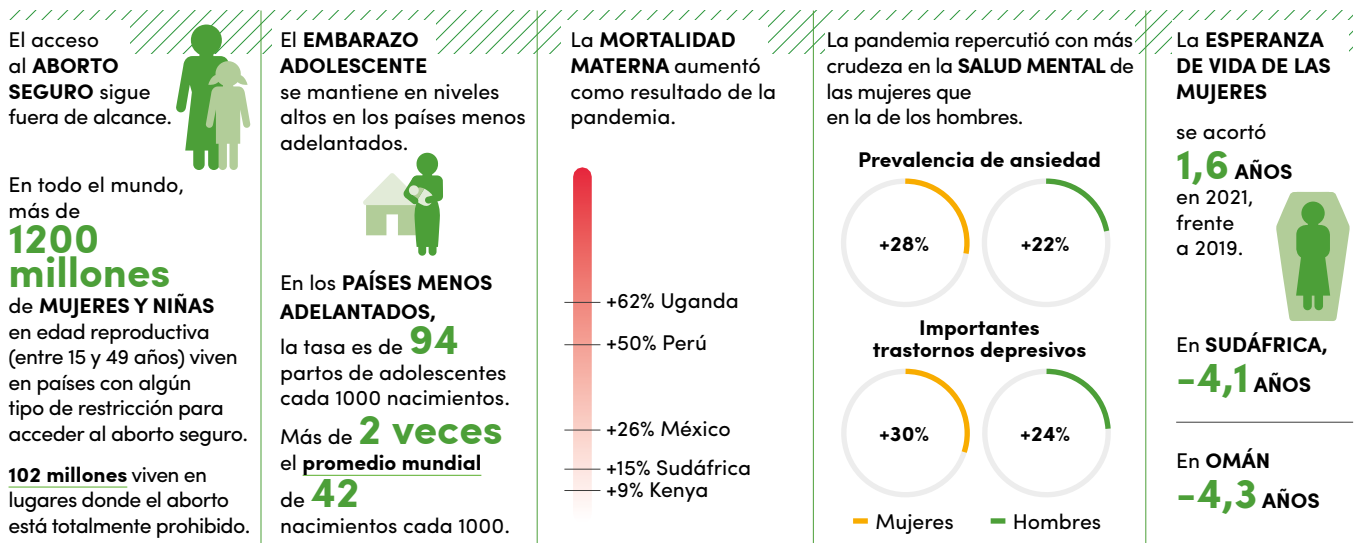
La devastación de los sistemas de salud ha dejado a las mujeres más pobres sin atención y deteriorado su salud física y mental.

La pandemia del COVID-19 ha causado estragos en los sistemas de salud, interrumpido los servicios sanitarios esenciales y las cadenas de suministros médicos, y sobrecargado los recursos financieros y humanos. Son indiscutibles los efectos directos e indirectos para la salud sexual y reproductiva de las mujeres, en particular para aquellas que ya antes de la pandemia tenían menos probabilidades de recibir atención apropiada. En todos los países se registró un drástico deterioro de la atención de la salud materna, incluidos los servicios prenatales. En los países de ingreso alto, la situación se subsanó en general gracias al uso creciente de la telemedicina. Las mujeres de contextos más pobres tuvieron menos opciones, con las lamentables consecuencias esperables. En el Brasil, durante el pico de la pandemia, en los municipios con alta incidencia de pobreza y desigualdad y escasos recursos sanitarios se registró una mayor mortalidad materna en comparación con aquellos con mejor infraestructura social y sanitaria. En el Canadá, mientras que las mujeres que cursaron un embarazo durante la pandemia tuvieron dos veces más probabilidades de presentar síntomas de depresión y ansiedad, la tasa fue incluso más alta entre aquellas de los hogares de bajos ingresos.

En algunos países en desarrollo, son manifiestos el estancamiento y, en algunos casos, el incremento de las tasas de fecundidad de las adolescentes entre las niñas con escasa o nula educación primaria y entre las niñas más pobres. En las zonas rurales de Kenya, las adolescentes tienen dos veces más probabilidades de quedar embarazadas antes de completar la enseñanza secundaria o de informar que su primera relación sexual fue no deseada, en comparación con otras niñas en similar situación poco antes de la pandemia. Las restricciones legales, incluida la penalización del aborto, siguen agravando los problemas que enfrentan las mujeres a la hora de acceder a la atención de la salud sexual y reproductiva. Hoy por hoy, más de 1200 millones de mujeres y niñas en edad reproductiva (entre 15 y 49 años) viven en países y áreas con algún tipo de restricción para el acceso al aborto seguro.

GRÁFICO 3

En la salud sexual y reproductiva persisten notorias dificultades; la pandemia redujo las oportunidades de las mujeres de llevar una vida saludable





12 INDICADORES
EN TOTAL

8 INDICADORES
ESPECÍFICOS DE GÉNERO

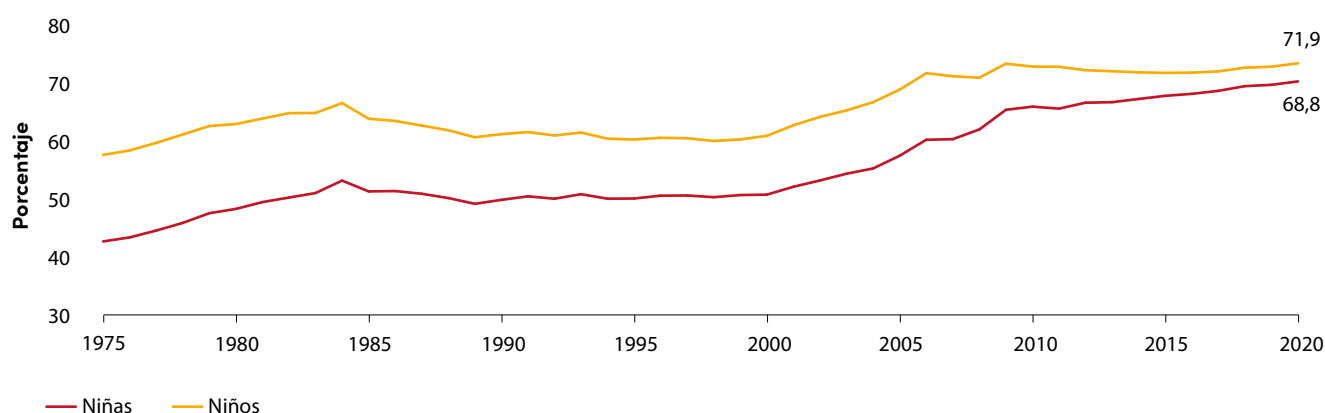
Para las niñas, el embarazo, la violencia de género y la inseguridad acrecientan las pérdidas de aprendizaje a causa del COVID-19.

Aunque ya a más de dos años de pandemia, la mayoría de las escuelas hayan reabierto sus puertas, todavía persisten efectos sustanciales en el aprendizaje, incluidos los que afectan a los grupos de niñas marginadas y vulnerables. En las zonas rurales del Pakistán, las pérdidas de aprendizaje son mayores entre las niñas que entre los niños en todas las materias y grados. En los estados de Campeche y Yucatán en México, la proporción de estudiantes de 10 años de edad capaces de comprender un texto simple puede disminuir un 25% entre quienes tienen un estatus socioeconómico bajo, en comparación con el 15% para quienes pertenecen a contextos socioeconómicos altos. Aunque para revertir estos retrocesos se requiere de tiempo y recursos, menos del 3% de los fondos de estímulo se han destinado a la educación. Más de la mitad de los 130 millones de niñas que no asisten a la escuela formal en todo el mundo (54%) residen en países afectados por conflictos. En el Afganistán, las niñas ya no tienen permitido asistir a la escuela secundaria. El incremento del embarazo adolescente durante el COVID-19 cierra una amenaza sobre la educación de las niñas. Mediante un estudio efectuado en Kenya, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda se detectó que el 56% de las adolescentes de poblaciones difíciles de alcanzar que habían abandonado la escuela en los primeros tiempos de la pandemia cursaban o habían cursado recientemente un embarazo. La pandemia, asimismo, expuso a las niñas a un riesgo más alto de violencia de género, trastornos mentales e inseguridad alimentaria y económica.

Las enfermedades y las muertes por COVID-19 entre personas adultas prestadoras de cuidados también resultaron en una baja de los resultados educativos; en todo el mundo, más de 5 millones de niñas y niños habían perdido a su padre o madre o a la principal persona encargada de sus cuidados a causa del COVID-19 hasta octubre de 2021. Entre las adolescentes de África subsahariana, estas pérdidas condujeron a un mayor riesgo de violencia sexual, explotación, infección por VIH y un menor nivel de instrucción. La educación de las niñas ha registrado considerables avances en esta región, pero incluso aunque no se computen las secuelas del COVID-19, las proyecciones indican que tomará como mínimo otros 54 años alcanzar la finalización universal de la enseñanza primaria.

GRÁFICO 4

Tasa de finalización de la enseñanza primaria en África subsahariana, desglosada por sexo, 1975-2020 (porcentajes)



Fuente: World Bank y UNESCO Institute for Statistics, 2022.

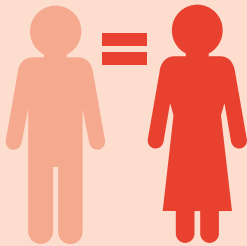
Nota: El Banco Mundial y la UNESCO produjeron en conjunto la tasa de finalización de la enseñanza primaria y la tasa bruta de ingreso al último grado de la enseñanza primaria. Para el resto de las regiones, las tasas de finalización de la enseñanza primaria para niñas y niños en 2020 fue del 85% o superior.



Los esfuerzos hasta 2030 deben traducir las promesas en acciones para la igualdad de género.

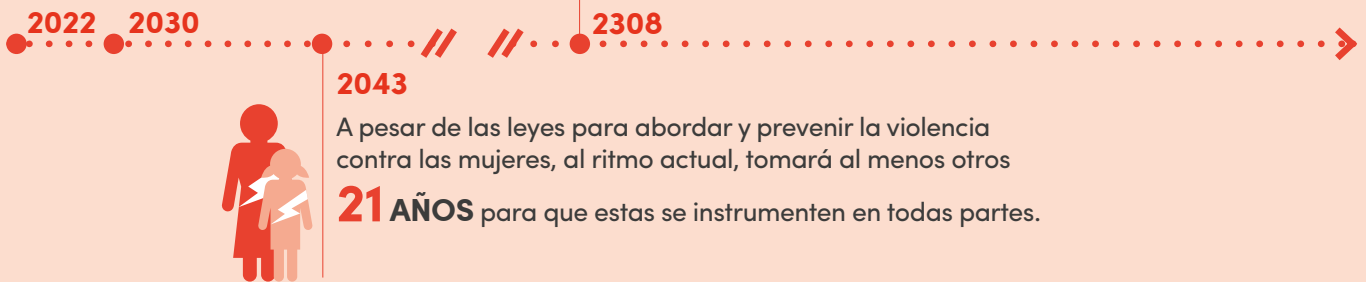
Los últimos datos disponibles para el ODS 5 señalan que el mundo no está en camino de lograr la igualdad de género de aquí a 2030. A pesar del progreso en la reforma de leyes, la superación de las brechas en las protecciones legales y la derogación de leyes discriminatorias podrían tomar hasta 286 años, según el índice de cambio actual. El COVID-19 y la oposición a la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres reducen todavía más las perspectivas de igualdad de género. Los niveles de violencia contra las mujeres siguen siendo altos, las crisis sanitarias, climáticas y humanitarias incrementaron aún más los riesgos de violencia, sobre todo para las mujeres y niñas más vulnerables, y las mujeres se sienten más inseguras que antes de la pandemia. La representación de las mujeres en los cargos de poder y toma de decisiones se mantiene por debajo de la paridad. Casi a mitad de camino para alcanzar el punto de llegada en 2030 para los ODS, es momento de actuar e invertir en las mujeres y niñas.

EL RITMO DE LA REFORMA DE LOS DERECHOS LEGALES DE LAS MUJERES ES MUY LENTO



Las disposiciones constitucionales para la igualdad de género, las leyes que prohíben la discriminación contra las mujeres, y las que obligan a cumplir cuotas y garantizar la igualdad de derechos para conferir ciudadanía son elementos fundamentales para otorgar a las mujeres igualdad de derechos y protecciones. Sin embargo, todavía quedan brechas en muchos países. Al ritmo actual, puede tomar hasta

286 AÑOS conseguir esos marcos jurídicos generales.



LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LAS NIÑAS SIGUE SIENDO UN DENOMINADOR COMÚN

UNA MUJER O UNA NIÑA MUEREN a manos de un miembro de su propia familia **CADA 11 MINUTOS**.

En todo el mundo, **MÁS DE 1 DE CADA 10 MUJERES Y NIÑAS** con edades comprendidas entre los 15 y los 49 años se vieron sometidas a violencia física o sexual a manos de la pareja en el último año (12,5%).

UNA DE CADA 4 MUJERES informa conflictos familiares más frecuentes desde el inicio de la pandemia.

En 2021, **CASI 1 DE CADA 5 MUJERES** de entre 20 y 24 años había contraído matrimonio antes de los 18 años (el 19,5%, frente al 25,8% en 2001). Para erradicar el matrimonio infantil de aquí a 2030, se debe acelerar el progreso **17 VECES MÁS QUE** en la última década.

En 2021,

1 de cada 4

MUJERES Y NIÑAS DE ENTRE 15 Y 49 AÑOS

de edad **en África subsahariana (24,7%)** ha padecido mutilación genital femenina (MGF). No obstante, los niveles presentan grandes variaciones entre países. Esta práctica es casi universal en Djibouti, Guinea y Somalia, y afecta a no más del 1% de las niñas del Camerún y Uganda.



Aunque el ritmo del progreso para cumplir la meta relativa a la MGF en 2030 no es todo lo veloz que se necesita, algunos países han logrado importantes avances.

En 2021, **4475** COMUNIDADES

se comprometieron públicamente a eliminar la MGF, un aumento del 48% con respecto a 2020.

En 2020, el cierre de las escuelas y los centros preescolares supusieron 672.000 millones de horas de trabajo de cuidado infantil no remunerado en todo el mundo.

Suponiendo que la brecha de género en el trabajo de los cuidados se mantuviera en los mismos niveles que antes de la pandemia, las mujeres habrían asumido

512.000 millones

DE ESAS HORAS.

La evidencia sugiere, sin embargo, que las mujeres se hicieron cargo de una proporción incluso mayor del trabajo de cuidados no remunerado.

Casi el **60% de los países y territorios** no tomaron ninguna medida para aliviar el incremento del trabajo de cuidados no remunerado durante la pandemia.



En julio de 2022, las mujeres ocupaban solo el

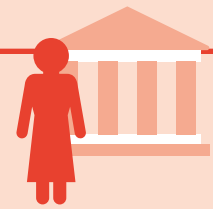
26,4%

DE LOS ESCAÑOS PARLAMENTARIOS

en todo el mundo; en 23 países, dicha representación se ubicaba por debajo del 10%. Al ritmo actual de progreso, la paridad no habrá de alcanzarse sino hasta 2062.

Las mujeres ocupan más de una tercera parte de los puestos en los órganos locales de toma de decisiones (34,3%). Para lograr la paridad en los gobiernos locales en 2030, es necesario implementar extensamente sistemas de cuotas de género bien diseñados.

En 2020, las mujeres ocupaban menos de 1 de cada 3 cargos directivos (28,3%). Solo 47 de los 151 países y áreas con datos disponibles han alcanzado más del 40% de representación. **Al ritmo actual, la paridad no habrá de alcanzarse sino hasta dentro de 140 años o más.**



APENAS 4 DE 52 países con datos disponibles para el período comprendido entre 2019 y 2021 poseen un ordenamiento jurídico, incluido el derecho consuetudinario, que garantiza la igualdad de derechos de las mujeres a la propiedad de la tierra y el control sobre esta.

Las mujeres tenían menos probabilidades que los hombres de poseer un teléfono móvil en 52 de 80 países y áreas según los datos para 2017-2021.



Hasta 2021, el

26% DE LOS PAÍSES

poseían un sistema integral para fiscalizar las asignaciones presupuestarias para las cuestiones de género. Aunque todavía persisten brechas, esto demuestra un progreso en la elaboración de presupuestos con perspectiva de género.

El **59%** DE LOS PAÍSES tienen algunos elementos;

el **15%** carece de los componentes mínimos para fiscalizar los presupuestos de género.

Nota: Las proyecciones para el indicador 5.1.1 de los ODS se basan en la tasa de crecimiento anual compuesta para las que se tomó 2018 como año de referencia. Los cálculos de las proyecciones incluyen solo aquellos países que poseen datos disponibles a partir del año de referencia. Las proyecciones para los indicadores 5.5.1a, 5.5.2 y 5.3.1 de los ODS se basan en cálculos similares de la UIP, el UNICEF e ILOSTAT, 2022, respectivamente. Al igual que con todas las iniciativas para proyectar el futuro, las estimaciones presentan una importante cuota de incertidumbre y variabilidad. Aumentar la cantidad y calidad de los datos de género puede ayudar a reducir considerablemente el nivel de incertidumbre y mejorar la comprensión actual de las tendencias y las implicaciones para los resultados futuros.



11 INDICADORES EN TOTAL

0 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

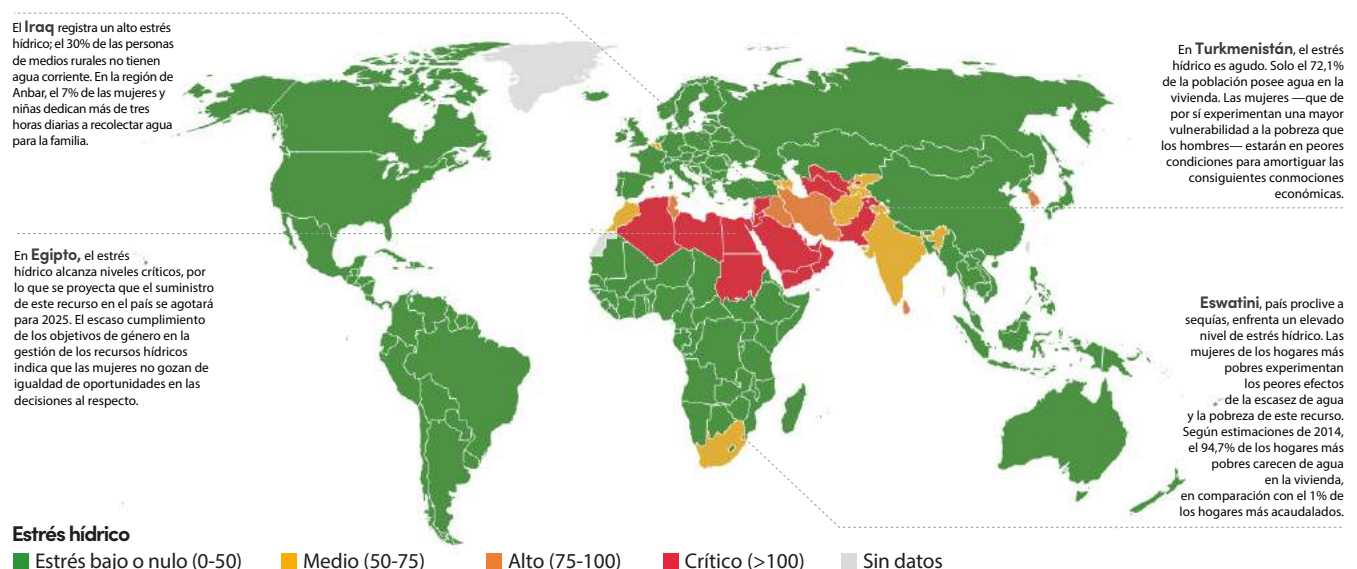
La intensificación del estrés hídrico hace mella en el tiempo, la salud y la vida de las mujeres y niñas.

La mala gestión, la contaminación y el exceso de consumo han reducido drásticamente el suministro de agua en todo el mundo y elevado el estrés hídrico a niveles históricos. Más de 733 millones de personas viven en contextos de estrés hídrico alto y crítico, en los que la demanda de agua segura y aprovechable aventaja la oferta. Allí donde el acceso es extremadamente limitado, las mujeres y niñas, en general, deben caminar largas distancias para recolectar agua. En el Iraq, que registra altos niveles de estrés hídrico (79,5%) y donde el 30% de la población rural no cuenta con agua potable, las mujeres destinan hasta tres horas diarias a recolectar agua. En la India, las mujeres y niñas de una cuarta parte de los hogares rurales sin agua corriente dedican más de 50 minutos diarios a recoger agua. En comparación, para los hombres este tiempo equivalía a cuatro minutos al día.

La falta de asequibilidad del agua y de acceso a esta presenta especiales implicaciones para la salud de las mujeres debido a una mayor necesidad de agua e higiene durante la menstruación, el embarazo y la recuperación posparto. El requerimiento básico de agua promedio para una mujer en período de lactancia es de 5,3 litros diarios. Para otras necesidades esenciales, como el lavado de manos y del rostro, la preparación de comidas y la higiene y cocción de los alimentos, se requieren como mínimo 20 litros al día por persona. Sin embargo, quienes viven en zonas alejadas de una fuente de agua deben conformarse con mucho menos. Por el contrario, en Europa, el uso promedio de agua se ubica en los 144 litros por persona al día. Sin agua, saneamiento e higiene seguros, son más de 800.000 las mujeres que pierden la vida cada año. El aumento de las enfermedades se hace evidente en los 44 millones de mujeres embarazadas con anquilostomas asociados al saneamiento y que causan anemia materna y nacimientos prematuros. Para las niñas, el estrés hídrico puede producir importantes efectos en su educación. En las zonas rurales de Nepal, el aumento de una hora en el tiempo dedicado a recolectar agua disminuye las probabilidades de las niñas de completar la enseñanza primaria en aproximadamente un 17%.

GRÁFICO 5

Niveles de estrés hídrico en función de la extracción de agua dulce como proporción del total de recursos renovables de agua dulce, 2019 (porcentajes)



Fuente: Global SDG Indicator Database, 2022; Multiple Indicator Cluster Surveys y Demographic Health Surveys, varios años.



6 INDICADORES EN TOTAL

0 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

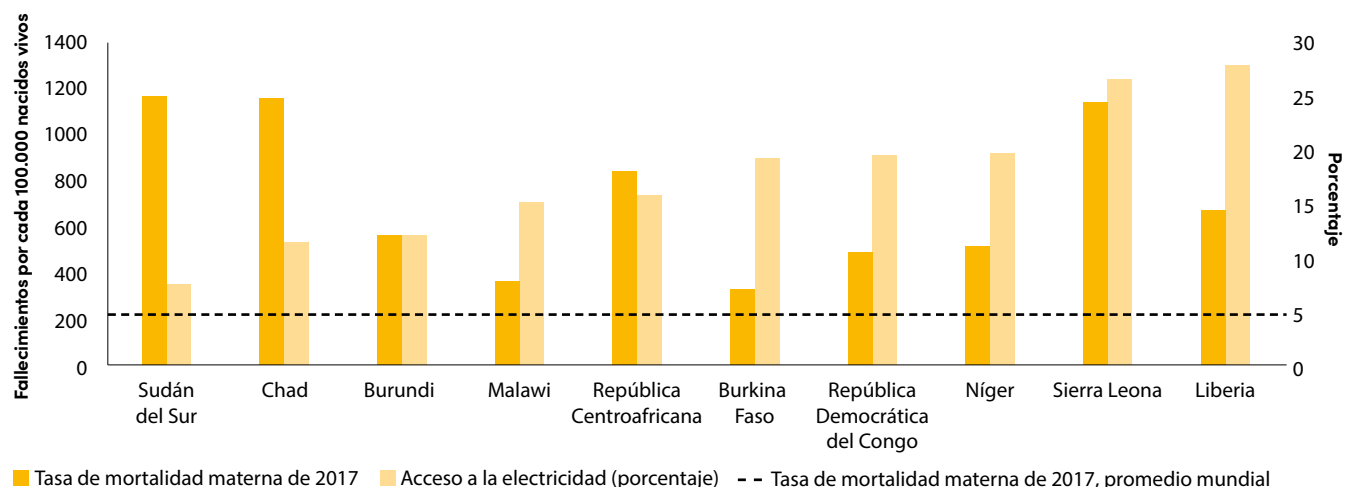
Las energías asequibles y no contaminantes, fundamentales para salvar vidas y para la productividad, siguen fuera de alcance para millones de mujeres y niñas en Asia y África subsahariana.

En 2020, 733 millones de personas en todo el mundo carecían de acceso a la electricidad. Se estima que 2400 millones de personas tenían que cocinar con combustibles ineficientes y contaminantes. La mayoría de las mujeres y niñas que no tienen agua limpia y asequible viven en África subsahariana, Asia central y Asia sudoriental; más de la mitad reside en países con inestabilidad política o afectados por los conflictos. La electrificación puede reducir el tiempo que las mujeres dedican al trabajo doméstico no remunerado y aumentar la capacidad para tomar decisiones, la autonomía financiera, la libertad reproductiva y la participación social, en general, debido a una mayor participación en el mercado laboral. Las tecnologías no contaminantes para cocinar reducen el consumo, los tiempos de recolección de leña y el tiempo dedicado a cocinar, los riesgos de enfermedad pulmonar obstructiva crónica y los niveles de monóxido de carbono. La evidencia demuestra que las estufas de cocina y los combustibles más eficientes y de bajas emisiones pueden reducir la emisión de carbono negro (hollín) entre un 50% y un 90%.

La electricidad es un recurso fundamental para la atención médica de emergencia, incluida la respuesta efectiva al COVID-19. Sin embargo, en África subsahariana, solo el 28% de los centros médicos y hospitales cuentan con una fuente eléctrica confiable. In Sudán del Sur, donde el índice de mortalidad materna es de 1150 cada 100.000 nacidos vivos, las mujeres generalmente dan a luz a la luz de las velas, pues los generadores tienen escasa capacidad y los apagones son cotidianos. El uso productivo del tiempo para el trabajo y la educación también depende de la electricidad. La evidencia del Brasil es congruente y contundente. Las niñas de zonas rurales con acceso a la electricidad tienen 1,5 veces más probabilidades de finalizar la enseñanza primaria a los 18 años que aquellas que no gozan de dicho recurso. Para las trabajadoras asalariadas de medios rurales del Brasil, el acceso a la electricidad guarda estrecha relación con un incremento salarial del 59%.

GRÁFICO 6

Tasas de mortalidad materna en 10 países con el acceso más bajo a la electricidad (muertes cada 100.000 nacidos vivos, y porcentajes)



Fuente: Cálculos de ONU Mujeres a partir de Global SDG Indicator Database, 2022; World Bank Global Electrification Database 2020.

Nota: Los últimos datos sobre los índices de mortalidad materna se recopilaron en 2017. Los últimos datos sobre acceso a la electricidad se reunieron en 2020.



16 INDICADORES EN TOTAL | **6** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

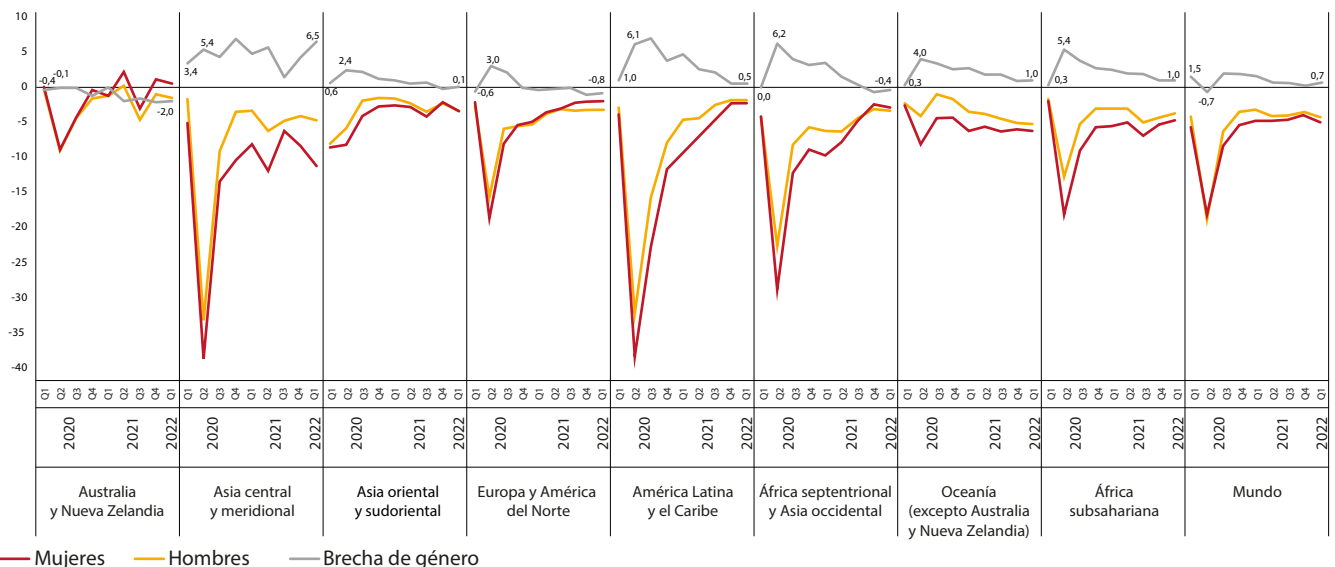
Menos horas de trabajo, salarios más bajos y una carga desigual de cuidados no remunerados ponen freno a las perspectivas de las mujeres en el mercado laboral.

En todo el mundo, el empleo de las mujeres y los hombres probablemente supere en 2022 los niveles previos a la pandemia; sin embargo, la recuperación del mercado laboral se mantiene inestable y poco equilibrada. Las mujeres se ven particularmente afectadas, ya que se prevé que obtendrán solo el 21% de los empleos proyectados durante 2019–2022, a pesar de que conformaban el 39,4% de la totalidad de los empleos en 2019. Se presume que la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo en 2022 se mantendrá por debajo de los niveles anteriores a la pandemia en 169 países y áreas (el 50,8%, comparado con el 51,8% de 2019); se espera que la brecha de género aumente en 114 países y áreas, en comparación con 2019. La brecha de género en la cantidad de horas dedicadas al empleo, ya de por sí amplia antes de la pandemia, se ha ensanchado en todo el mundo y amenaza con incrementar la brecha salarial de género imperante. Solo en Europa y América del Norte, Australia y Nueva Zelanda, y África septentrional y Asia occidental las mujeres experimentaron una recuperación más rápida que los hombres.

Su excesiva representación en los sectores más afectados por la pandemia y en el empleo informal explican la mayor vulnerabilidad de las mujeres. Estas tienen más probabilidades que los hombres de desempeñarse en la economía informal, gracias a la cual las y los trabajadores típicos llevaban a casa solo el 64% de los ingresos prepandemia a mediados de 2021. La desigualdad en la distribución del trabajo de cuidados no remunerado y el escaso acceso a los beneficios por maternidad, cuidado infantil y licencias parentales profundizan las disparidades. Además, a las jóvenes de entre 15 y 24 años les fue mucho peor que a las de 25 años o más. Cinco millones menos de jóvenes tendrán empleo en 2022 que en 2019. Aproximadamente 1 de cada 4 mujeres de entre 15 y 24 años no tenía empleo, educación ni capacitación en 8 de 46 países con datos disponibles para el último trimestre de 2021.

GRÁFICO 7

Horas laborales perdidas a causa de la crisis del COVID-19, en comparación con el cuarto quintil de ingresos de 2019, desglosadas por sexo y región (porcentajes)



Fuente: ILOSTAT, 2022.



12 INDICADORES EN TOTAL | **0** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

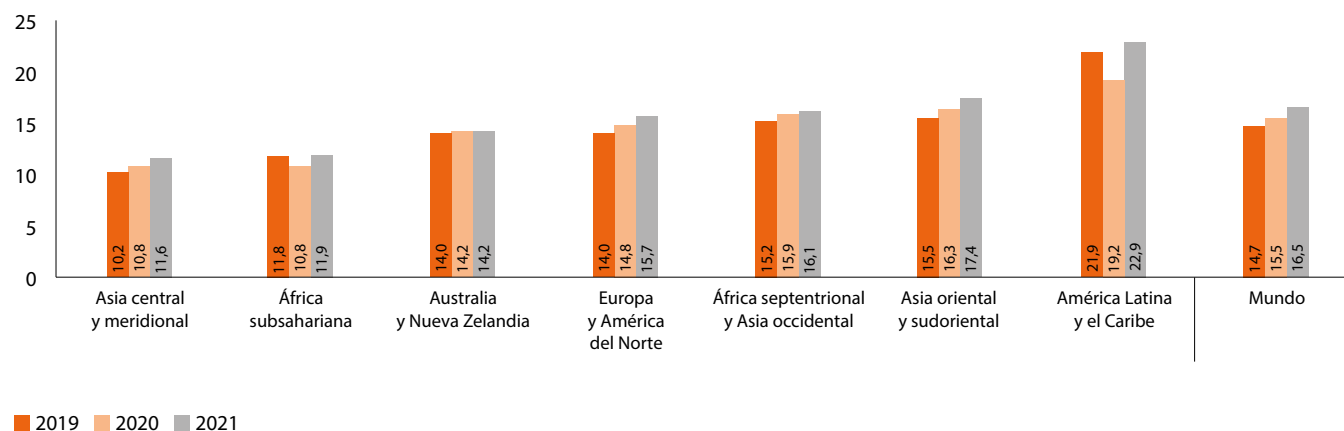
Las normas discriminatorias y la violencia impiden a las mujeres ingresar de lleno al mundo digital.

A pesar de algunas mejoras, aún se mantiene una gran brecha de género en el campo de las tecnologías y la innovación. Las mujeres y niñas tienen escasa representación en la industria, el mundo académico y el sector más amplio de las tecnologías. En todo el mundo, las mujeres desempeñan apenas 2 de cada 10 trabajos en el campo de la ciencia, la ingeniería, y las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). En las 20 mayores empresas tecnológicas mundiales, las mujeres representan más del 33% de la fuerza laboral en 2022, pero ocupan solo 1 de cada 4 cargos directivos. En materia de invención, las mujeres conforman solo el 16,5% de los inventores que figuran en las solicitudes de patentes internacionales en todo el mundo. La presencia de mujeres y de otros grupos marginados en el ámbito de la tecnología produce soluciones más creativas y tiene un mayor potencial de innovación para responder a las necesidades de las mujeres y promover la igualdad de género. Por el contrario, su exclusión del universo digital ha restado USD 1 billón del producto interno bruto de los países de ingreso bajo e ingreso mediano en la última década. Si no se emprenden acciones, dicha pérdida trepará a los USD 1,5 billones de aquí a 2025.

Si bien Internet ofrece una importante cantidad de oportunidades e información, puede asimismo exponer a las mujeres y niñas al acoso y el abuso sexuales. En una serie de estudios en Colombia, Ghana y Uganda se detectó que las mujeres manifestaban con más frecuencia que los hombres una preocupación por la privacidad de los datos personales. En un estudio de 51 países se constató que el 38% de las mujeres habían experimentado de forma personal la violencia en línea. Solo 1 de cada 4 realizó la denuncia ante las autoridades competentes, y casi 9 de cada 10 optaron por limitar su actividad en línea, lo que incrementa la brecha digital. La violencia en línea y la que se facilita en las TIC contra las mujeres aumentó durante la pandemia, ya que las mujeres pasaban más tiempo en Internet.

GRÁFICO 8

Proporción de inventoras, desglosada por región, 2019-2021 (porcentajes)



Fuente: WIPO Statistics Database, 2022.

Nota: Debido a que los datos son insuficientes, no se incluye Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda).



14 INDICADORES EN TOTAL | **1** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

La población global de mujeres y niñas desplazadas forzosamente ha alcanzado niveles históricos.

La discriminación estructural y sistémica contra las mujeres y niñas persiste en todo el mundo. Si bien la desigualdad de los ingresos mermó en algunos países antes de la pandemia, esta tendencia se revirtió. Los grupos vulnerables de mujeres y niñas, incluidos los de personas migrantes, refugiadas y desplazadas internas (PDI) son los que padecen los peores males sociales que asolan al mundo de hoy, incluidos el cambio climático, la guerra, los conflictos y la violación de los derechos humanos. A fines de 2021, unos 44 millones de mujeres y niñas se vieron forzadas a desplazarse; esta cifra abarca refugiadas, solicitantes de asilo y personas desplazadas a causa de los conflictos y la violencia en sus países. De estos grupos, se estima que 12,4 millones, una tercera parte de quienes proceden de África septentrional y Asia occidental, son refugiadas.

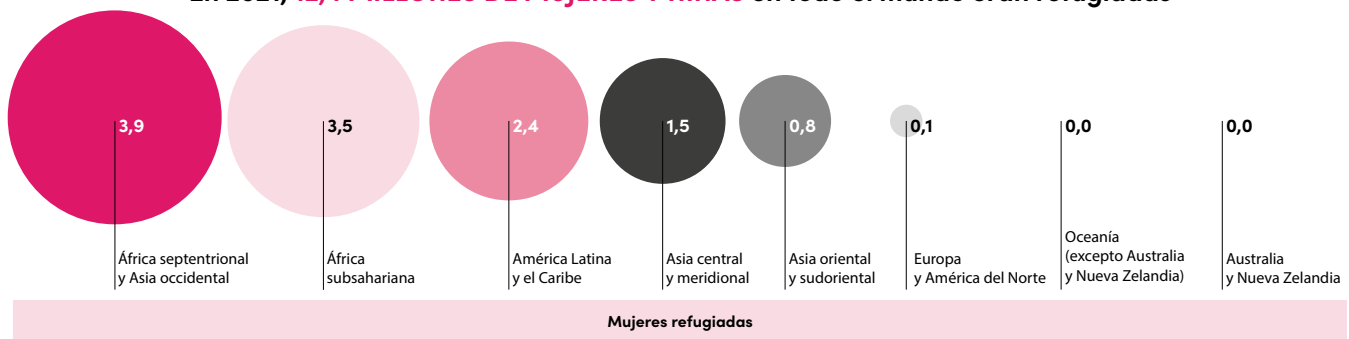
En promedio, las mujeres y niñas conforman más de la mitad de todas las PDI del mundo, con algunas variaciones. En la República Centroafricana, 6 de cada 10 DPI son mujeres. Las mujeres representan una mayor proporción en Honduras, Malí y el Níger. Conforme se dispone de más datos sobre los conflictos recientes en Europa y África subsahariana, se espera que el número de mujeres y niñas forzadas a huir del hogar aumente. Al 23 de agosto de 2022, Europa había registrado 6,8 millones de personas refugiadas procedentes de Ucrania; de ellas, más de 8 cada 10 son mujeres y niñas.

Para las mujeres, en general, el desplazamiento supone la pérdida de bienes, activos y medios de vida y el deterioro de la salud y del acceso a la atención médica. Las expone a un mayor riesgo de violencia, trata de personas y abuso sexual. En 15 países de África subsahariana, las entrevistas con mujeres refugiadas y desplazadas revelaron un aumento de la prevalencia de la violencia doméstica y sexual durante el COVID-19 (73% y 51%, respectivamente para violencia doméstica y violencia sexual); el 32% de ellas señalaron un mayor riesgo de matrimonio precoz y forzado. En Colombia, las mujeres y niñas desplazadas de entre 13 y 49 años informaron un 40% más de embarazos no deseados que sus homólogas que no atravesaban esta situación.

GRÁFICO 9

Mujeres refugiadas, desglosadas por región, 2021 (en millones)

En 2021, 12,4 MILLONES DE MUJERES Y NIÑAS en todo el mundo eran refugiadas



Fuente: UNHCR Global Trends: Forced Displacement in 2021, 2022; UN World Population Prospects 2022.

Nota: La población de mujeres refugiadas que se presenta en este gráfico se basa en el país de origen. Las cifras pueden no concordar debido al redondeo.



15 INDICADORES EN TOTAL | **3** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

La mitad de las mujeres se sienten inseguras al caminar solas por la noche en zonas urbanas, y la evidencia indica que hubo una escalada de la violencia y el acoso durante la pandemia.

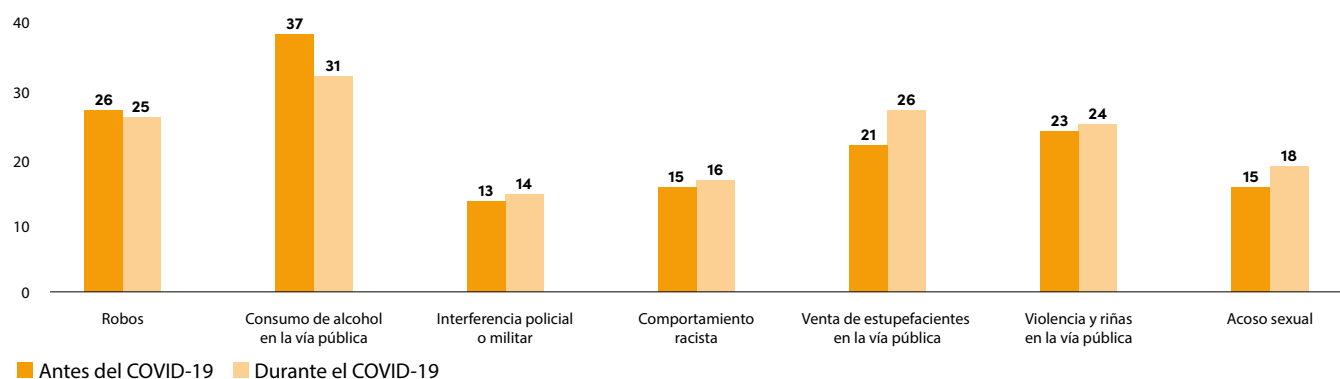
En 2020, la mayoría de las mujeres y niñas del mundo vivían en zonas urbanas (56,2%), proporción que se espera que aumente a 60,4% de aquí a 2030 y que alcance el 68,4% hacia 2050. Las zonas urbanas en general ofrecen abundancia de recursos y oportunidades, pero son también lugares de enorme desigualdad. Para las mujeres y niñas pobres, incluidas las que viven en asentamientos precarios o semiprecarios, la vivienda digna, el agua y el saneamiento son recursos escasos, el acceso a una atención médica de calidad es deficiente, el transporte es irregular y las oportunidades laborales son pocas y aisladas. Estos factores de estrés restringen a las mujeres a la hora de disfrutar de la totalidad de sus derechos económicos y sociales.

Los entornos urbanos pueden ser inseguros debido a una mala planificación de la infraestructura, la falta de campo visual en parques y corredores, y la ausencia de mantenimiento y de alumbrado en espacios como baños públicos y lugares para aparcar, lo que deja a las mujeres y niñas expuestas a la violencia sexual y de otra índole. En Quito (Ecuador), el 68% de las mujeres informaron haber experimentado acoso sexual en el espacio público. En Ho Chi Minh (Viet Nam), el 41% de las mujeres y el 39% de los hombres expresaron haber sido testigo de acoso sexual en el espacio público. En una encuesta en línea a personas lesbianas, gay, bisexuales, transgénero, queer e intersexo (LGBTQI) de la Unión Europea se detectó que la mitad evitaba determinados espacios públicos por temor a experimentar agresiones, amenazas o acoso.

Durante la pandemia, el espacio urbano se convirtió en un entorno aún más hostil para las mujeres y niñas. En una encuesta en 55 países, el 18% de las mujeres manifestaron que el acoso sexual era bastante frecuente o muy frecuente en su comunidad, en comparación con el 15% que se manifestó en iguales términos antes de la pandemia. Otras amenazas que se informaron incluían el comportamiento racista y la violencia en la vía pública (16% y 24%, respectivamente). La evidencia de las evaluaciones rápidas de género de ONU Mujeres efectuadas en 13 países mostró que el 49% de las mujeres de zonas urbanas se sienten menos seguras al caminar solas por la noche desde el COVID-19. En el Camerún, 1 de cada 3 mujeres de medios urbanos se siente insegura al caminar sola durante el día desde el inicio de la pandemia (32%).

GRÁFICO 10

Proporción de mujeres de zonas urbanas que consideran que los siguientes problemas ocurren con frecuencia en su vecindario, muestras combinadas para el período 2017-2022 (porcentajes)



Fuente: World Values Surveys, 2017-2022



45 INDICADORES EN TOTAL | **1** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

La seguridad alimentaria, los medios de vida y el bienestar de las mujeres y niñas dependen de la acción por el clima y de un planeta saludable.

Los efectos del cambio climático se hacen visibles en todas partes y los eventos extremos se tornan cada vez más frecuentes e intensos. En 2022, Europa, algunas partes de China y los Estados Unidos de América sufrieron olas de calor sin precedentes. Las sequías que siguieron a cuatro temporadas consecutivas de falta de lluvias dejaron a 18,4 millones de personas en riesgo de morir de hambre en algunos lugares de Etiopía, Kenya y Somalia. En el noreste de Bangladesh, una serie de inundaciones repentinas afectaron gravemente a unos 7,2 millones de personas. El cambio climático y la destrucción de los recursos naturales de la Tierra, incluidos los océanos y bosques, afectan especialmente a las mujeres, sobre todo a las de las comunidades más pobres y marginadas. Su vulnerabilidad deriva del escaso acceso a la tierra y los bienes ambientales y el control sobre estos, la exclusión de la toma de decisiones, así como de las mayores probabilidades de vivir en la pobreza.

Pese a todos los obstáculos, las mujeres cumplen una función transformadora en la adaptación al cambio climático y su mitigación. En Yap (Estados Federados de Micronesia), las mujeres están plantando palmas en algunas fracciones de taro inundadas para suministrar material para el tejido y construir viviendas, y para protegerse de las inundaciones costeras. Administran un vivero de plantas autóctonas que generan semillas para alimentos y medicinas, y ayudan a reforestar las zonas dañadas por las inundaciones. En Antigua y Barbuda, la Dra. Ayana Elizabeth Johnson, que trabaja con el Consejo de Barbuda y sus asociados, dirigió el desarrollo del primer plan de zonificación oceánica impulsado por la comunidad en el Caribe. El plan equilibra los usos económicos, culturales y de conservación, y sirve de apoyo para el uso sostenible, rentable y disfrutable de los recursos oceánicos para las generaciones actuales y futuras. La premisa de esta y otras iniciativas similares es simple: la conservación debe ir de la mano de la justicia social. Las mujeres y sus comunidades deben participar en las soluciones que afectan su medio ambiente, medios de vida y forma de vivir.

GRÁFICO 11

Los desastres climáticos y antropogénicos están destruyendo el planeta y afectando la vida de las mujeres y niñas

Entre 1970 y 2019, se registró en promedio un desastre diario que provocó



115 MUERTES Y PÉRDIDAS POR USD 202 MILLONES.

Las **MUJERES**, en especial las de comunidades pobres y marginadas, se ven particularmente afectadas.

BANGLADESH

Los desastres recurrentes, como las inundaciones, limitan la prestación de los servicios de salud reproductiva en las zonas rurales y remotas.



BOTSWANA

Gracias a un estudio se constató que el

56% DE LAS NIÑAS

viajan distancias más largas que lo habitual para recoger agua.



SOMALIA



Cuando las familias migraron de zonas rurales a otras urbanas entre 2018 y 2019 a causa de inundaciones, sequías y conflictos, la tasa de matriculación de las niñas en la escuela cayó del **45% al 29%**. Por el contrario, en el caso de los niños, luego de los desplazamientos, dicha tasa aumentó del **29% al 41%**.



24 INDICADORES EN TOTAL

6 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

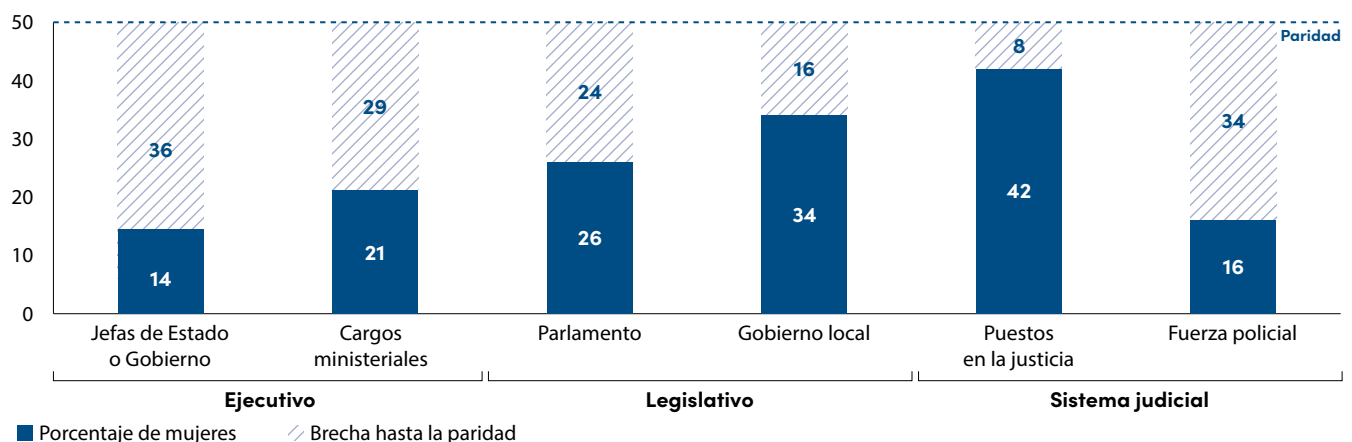
En todos los espacios de toma de decisiones, la paridad de género está lejos de alcanzarse.

Para proteger los derechos humanos, defender el Estado de derecho y brindar reparación a las víctimas de abusos e injusticias, todas las instituciones públicas deben representar a las mujeres y niñas y darles respuestas. Aunque la igualdad de representación es a la vez una meta y un vehículo para una sociedad más justa y pacífica, esta todavía no se ha logrado. En todo el mundo, las mujeres conforman el 46% de la fuerza laboral en el sector público, pero la escasa representación crónica todavía se mantiene en las funciones de dirección y otras ocupaciones. Hasta 2017, estas ostentaban el 42% de los puestos judiciales, pero apenas el 16% de los empleos en la policía. La representación de las mujeres en la administración pública en países políticamente inestables o afectados por conflictos equivale a la mitad del promedio mundial. De forma similar, se está lejos de alcanzar la paridad de género en las instituciones políticas, sobre todo en los niveles más altos del poder ejecutivo y legislativo. Al 29 de julio de 2022, solo 27 países (14%) tienen a una mujer como jefa de Estado o Gobierno; en 2021, las mujeres ocupaban el 21,9% de los cargos ministeriales. Según los últimos datos disponibles, las mujeres constituyen solo el 26,4% de los representantes parlamentarios en todo el mundo y el 34,3% de los representantes de gobiernos locales.

Aunque los países tomaron medidas de carácter extraordinario para responder a la pandemia, el gasto militar se mantuvo por encima del destinado a salud. El gasto militar global en 2021 se ubicó en USD 2,1 billones y probablemente sea más elevado en 2022. Mientras tanto, los 511 millones de mujeres y niñas que viven en países con inestabilidad política o afectados por conflictos en 2022 sea probablemente el doble de la cifra registrada en 2019. Las mujeres abocadas a la consolidación de la paz, la defensa de los derechos humanos y las activistas políticas en estos contextos enfrentan violencia y acoso sexuales, en general como método de intimidación y para que abandonen la vida pública. Las personas que defienden los derechos humanos y se dedican a los derechos de la tierra, ambientales e indígenas, los derechos LGBTQI y los derechos de las mujeres son quienes enfrentan las peores amenazas. En 2021, las prestadoras de servicios denunciaron amenazas y agresiones a causa del cierre de los servicios esenciales, como la atención de emergencia posterior a una violación.

GRÁFICO 12

Participación de las mujeres en ocupaciones y cargos seleccionados de dirección en el sector público (porcentajes)



Fuente: Inter-Parliamentary Union y UN Women Women in Politics: 2021, 2021; United Nations Statistics Division, The Sustainable Development Goals Report 2022, Statistical Annex, 2022; UNODC, 2018.

Nota: Los datos sobre las fuerzas policiales se basan en un promedio simple de 73 países. La cobertura para África subsahariana, Asia central y meridional y Asia oriental y Asia sudoriental es limitada.



24 INDICADORES EN TOTAL | **0** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

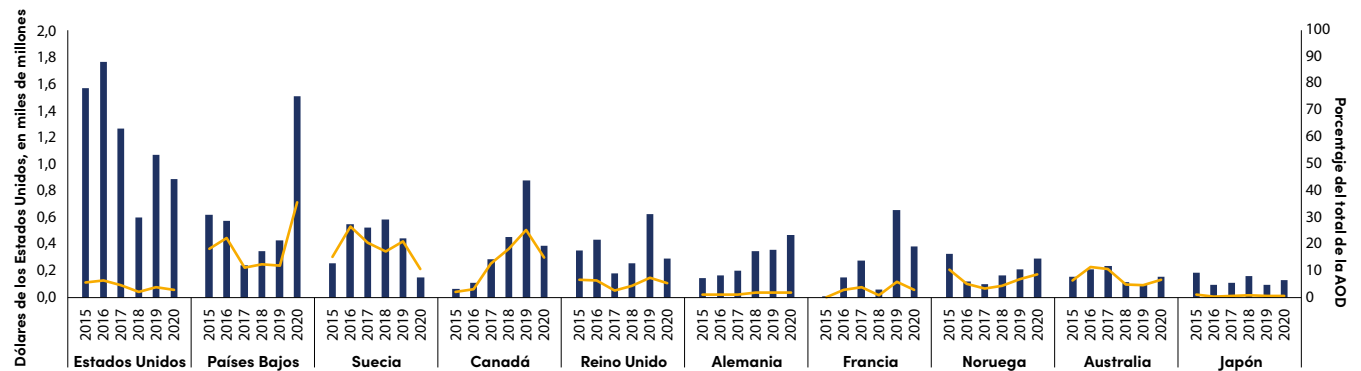
Un financiamiento insuficiente e imprevisible para las prioridades de género estropea las perspectivas de un cambio real.

Se estima que, debido a la pandemia, en todo el mundo las mujeres perdieron ingresos por un equivalente a los USD 800.000 millones en 2020. Pese al repunte registrado desde entonces, se prevé que su participación en el mercado laboral en 2022 sea inferior a la que tenían antes de la pandemia. Con índices de pobreza más altos y el precio de los alimentos y las materias primas por las nubes, la aceleración del cambio climático y el cercenamiento de los derechos sexuales y reproductivos, las mujeres y niñas enfrentan amenazas sin precedentes. Una cooperación internacional más contundente, sobre todo para financiar la igualdad de género, se torna imprescindible para combatir las múltiples crisis interrelacionadas globales que ponen en riesgo la vida y el bienestar. Sin embargo, a la luz de los crecientes desafíos que confrontan las mujeres y niñas, el financiamiento sigue siendo errático e insuficiente.

En 2021, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) ascendía a USD 178.900 millones en precios equivalentes a donaciones (precios actuales) o al 0,33% de la renta nacional bruta combinada de los países donantes. Aunque hubo un aumento de dicha proporción desde 2020, esta se ubica muy por debajo de la meta mundial del 0,7%. Las asignaciones para programas que tienen a la igualdad de género como su principal objetivo supuso solo el 4,6% de la AOD bilateral asignable en 2020. Otro 41,5% se destinó a programas en los que la igualdad de género era una meta de desarrollo secundaria. Si bien el financiamiento global para la igualdad de género se mantiene estable, las contribuciones individuales de los países fluctúan y, en algunos casos, de forma dramática. Por ejemplo, el Canadá aportó USD 875 millones o el 25% de su AOD bilateral asignable a iniciativas que dan prioridad a la igualdad de género en 2019, para caer a los USD 388 millones o el 15% en 2020. Para Sudán del Sur, esto resultó en un déficit anual de USD 77 millones en programas para la igualdad de género. Esa fluctuación de financiamiento repercute en la planificación estratégica y disminuye las probabilidades de alcanzar cambios transformadores y perdurables para las mujeres y niñas.

GRÁFICO 13

AOD bilateral para programas en los que la igualdad de género es el objetivo central, principales 10 países donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo (compromisos en miles de millones de dólares actuales de los Estados Unidos y porcentajes)



■ Monto (en dólares de los Estados Unidos, miles de millones) — Porcentaje del total de la AOD del país

Fuente: OECD Development Assistance Committee Creditor Reporting System, 2022.

Nota: Solo se muestran países donantes a título individual. En 2020, los 10 principales donantes del Comité para la Asistencia al Desarrollo, excepto la Unión Europea, comprendían aproximadamente el 80% de la totalidad de la AOD bilateral que tenía a la igualdad de género como objetivo central.

DIAGRAMA DEL PROGRESO EN EL ODS 5: EL CAMINO POR DELANTE

El mundo no está en camino de lograr el ODS 5 de aquí a 2030; los datos consultados arrojan preocupantes indicios que ponen de relieve el imperativo de llevar adelante acciones audaces y un financiamiento ambicioso.

En el gráfico del progreso del ODS 5 se evalúan las 9 metas y los 18 indicadores y subindicadores correspondientes al Objetivo. Se incluyen dos mediciones del progreso: una evaluación de niveles, que estima el nivel actual de progreso en relación con una meta o indicador determinados, y una evaluación de tendencias, que mide el ritmo del progreso a partir de un año de referencia con respecto al nivel actual. A pesar de que se

registran algunas mejoras, la falta de datos sigue siendo un desafío permanente que, a efectos prácticos, resta visibilidad a las mujeres y niñas. Solo el 47% de los datos necesarios para supervisar el progreso en el ODS 5 se encuentran disponibles actualmente. Como resultado, la valoración del nivel en el plano global está disponible para 13 de los 18 indicadores, y en el caso de la evaluación global de las tendencias, apenas para 4 indicadores.

CUADRO 1

Evaluación del nivel del ODS 5, por región

Metas e indicadores		Mundo	África subsahariana	África septentrional y Asia occidental
Meta 5.1				
5.1.1 Marcos legales generales y vida pública	Nivel	Moderado	Moderado	Muy alejado
Violencia contra las mujeres	Nivel	Moderado	Moderado	Alejado
Empleo y beneficios económicos	Nivel	Moderado	Moderado	Alejado
Matrimonio y familia	Nivel	Moderado	Moderado	Alejado
Meta 5.2				
5.2.1 Mujeres y niñas sometidas a violencia infligida por la pareja	Nivel	Moderado	Alejado	
5.2.2 Violencia sexual contra mujeres y niñas	Nivel			
Meta 5.3				
5.3.1 Matrimonio infantil entre mujeres y niñas	Nivel	Moderado	Alejado	
5.3.2 Mutilación o ablación genital femenina	Nivel		Moderado	Muy alejado

■ Meta cumplida o casi cumplida ■ Cercano a la meta ■ Distancia moderada hasta la meta

Ya a mitad del recorrido para cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el mundo no está en camino de alcanzar la igualdad de género de aquí a 2030. Según los datos disponibles, el 28% de los indicadores y subindicadores del ODS 5 están lejos o muy lejos de la meta; aproximadamente 1 de cada 3 están a una distancia moderada de la meta, una cuarta parte está cerca de alcanzarla y solo en el 12% se ha cumplido la meta o prácticamente se la ha cumplido. Los últimos retrocesos, sobre todo entre las mujeres y niñas que viven en países con inestabilidad política o afectados por conflictos, y la oposición a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres agravan el panorama para la igualdad de género. El seguimiento de este año al ODS 5 revela una regresión preocupante en el

empoderamiento económico de las mujeres, con dos regiones que experimentan una caída de la proporción de mujeres en cargos directivos.

En lo sucesivo, el progreso en el ODS 5 seguirá fuera de alcance a menos que se aborden y derriben las barreras estructurales a largo plazo para la igualdad de género, incluidas las normas, leyes y prácticas discriminatorias. Los desafíos globales, como la pandemia del COVID-19 y sus consecuencias, los conflictos violentos y el cambio climático exacerban aún más las disparidades de género. La cooperación mundial y la inversión en la agenda para la igualdad de género, entre otras cosas, a través un mayor financiamiento nacional, son fundamentales para corregir el rumbo del ODS 5.



■ Alejado de la meta
 ■ Muy Alejado de la meta
 Datos insuficientes

CUADRO 1: EVALUACIÓN DE NIVEL DEL ODS 5, POR REGIÓN (CONTINUACIÓN)

Metas e indicadores		Mundo	África subsahariana	África septentrional y Asia occidental
Meta 5.4				
5.4.1 Proporción de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, por sexo	Nivel	Alejado		Muy alejado
Meta 5.5				
5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en a) los parlamentos nacionales	Nivel	Moderado	Moderado	Alejado
5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en b) los gobiernos locales	Nivel	Cercano	Moderado	Alejado
5.5.2 Mujeres en cargos directivos	Nivel	Moderado	Moderado	Alejado
Meta 5.6				
5.6.1 Proporción de mujeres y niñas que toman sus propias decisiones informadas sobre la salud reproductiva	Nivel	Alejado	Muy alejado	Moderado
5.6.2 Leyes sobre igualdad de acceso a la salud, la información y la educación reproductivas	Nivel	Cercano	Moderado	Moderado
Meta 5.a				
5.a.1 Propiedad o derechos seguros sobre tierras agrícolas, por sexo	Nivel			
5.a.2 Leyes que garantizan igualdad de derechos sobre la tierra	Nivel			
Meta 5.b				
5.b.1 Mujeres titulares de un teléfono móvil	Nivel			Moderado
Hombres titulares de un teléfono móvil	Nivel			Moderado
Meta 5.c				
5.c.1 Países con sistemas para dar seguimiento a la igualdad de género	Nivel	Muy alejado	Muy alejado	Muy alejado

Meta cumplida o casi cumplida
 Cercano a la meta
 Distancia moderada hasta la meta



■ Alejado de la meta
 ■ Muy Alejado de la meta
 ■ Datos insuficientes

Evaluación del nivel del ODS 5, por región

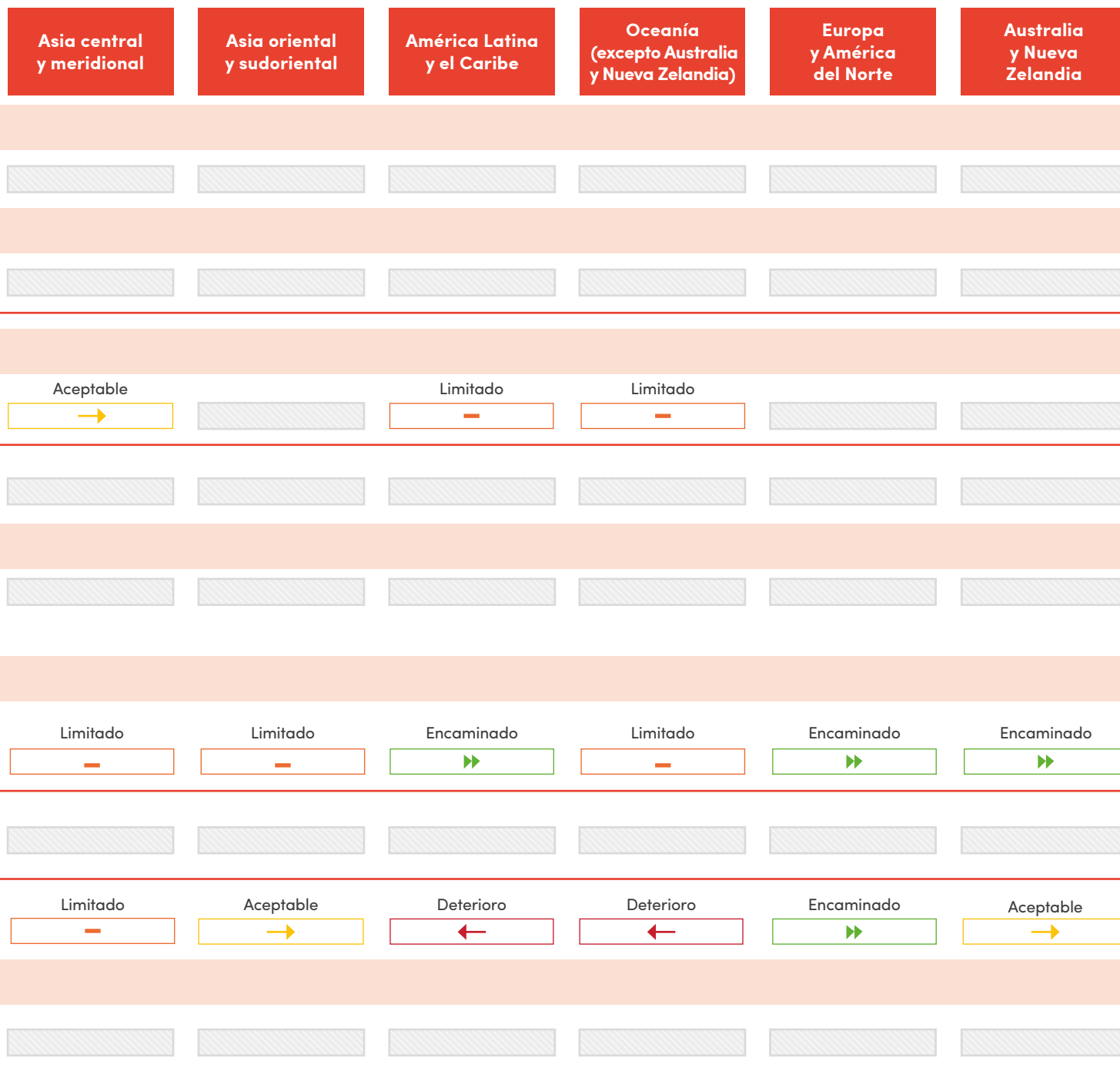
CUADRO 2

Evaluación del nivel del ODS 5, por región

EVALUACIÓN DE TENDENCIAS (CUANDO HAY DATOS DISPONIBLES)				
Metas e indicadores		Mundo	África subsahariana	África septentrional y Asia occidental
Meta 5.1				
5.1.1	Tendencia			
Meta 5.2				
5.2.1 and 5.2.2	Tendencia			
Meta 5.3				
5.3.1 Matrimonio infantil entre mujeres y niñas	Tendencia	Acceptable 	Acceptable 	
5.3.2 Mutilación o ablación genital femenina	Tendencia		Acceptable 	Acceptable
Meta 5.4				
5.4.1 Proporción de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, por sexo	Tendencia			
Meta 5.5				
5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en a) los parlamentos nacionales	Tendencia	Acceptable 	Acceptable 	Limitado
5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en b) los gobiernos locales	Tendencia			
5.5.2 Mujeres en cargos directivos	Tendencia	Limitado 	Limitado 	Limitado
Meta 5.6 to 5.c				
Todos los indicadores para la meta 5.6 a 5.c	Tendencia			

Nota: Los datos de las tendencias se muestran únicamente para los indicadores de los que se dispone de al menos dos puntos de datos a lo largo del tiempo, y al menos uno de los cuales es 2015 o algún otro año anterior.

Progreso sustancial o encaminado Progreso aceptable, aunque se necesita acelerar



Progreso escaso o nulo Deterioro Datos insuficientes

Fuentes: ONU Mujeres y División de Estadística de las Naciones Unidas, sobre la base de los últimos datos y estimaciones disponibles hasta 2021, suministrados por: Departamento de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales, Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Organización Internacional del Trabajo (OIT), Unión Interparlamentaria (UIP), Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), ONU Mujeres, Organización Mundial de la Salud (OMS) y Banco Mundial.

Notas: Los enunciados de los indicadores oficiales de los ODS se condensaron a los efectos de esta descripción. Para ver las descripciones y los enunciados completos de los indicadores, consúltese la lista de los indicadores específicos de género que figura más adelante. Salvo indicación en contrario, los promedios globales y regionales se informan en el anexo estadístico de *The Sustainable Development Goals Report 2021*.

El ODS 5 posee 14 indicadores oficiales, aunque en la medición se evalúan 18, debido a que los indicadores 5.1.1 y 5.5.1 contienen varios subindicadores.

5.2.1: El promedio para la categoría “mundo” se basa en 157 países y 2 áreas con una cobertura del 90% de la población; para África subsahariana se basa en 39 países con una cobertura del 94% de la población; el de América Latina y el Caribe se basa en 26 países con una cobertura del 99% de la población; Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelandia) se basa en 9 países con una cobertura del 96% de la población y, en el caso de Australia y Nueva Zelandia, se basa en 2 países con una cobertura del 100% de la población.

5.3.1: Abarca mujeres de entre 20 y 24 años que estaban casadas o convivían en pareja antes de cumplir los 18 años. El promedio para la categoría “mundo” se basa en 101 países con una cobertura del 77% de la población; para África subsahariana se basa en 34 países con una cobertura del 88% de la población; para Asia central y meridional se basa en 11 países con una cobertura del 95% de la población; para América Latina y el Caribe se basa en 17 países con una cobertura del 58% de la población, mientras que el de Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelandia) se basa en 7 países con una cobertura del 96% de la población. No se incluyen datos para África septentrional y Asia occidental, Asia oriental y sudoriental y para Australia y Nueva Zelandia debido a una cobertura nacional o de población insuficiente. Para la evaluación de tendencias se utiliza 2011 como año de referencia dado que es el que proporcionó el organismo custodio.

5.3.2: El promedio para África subsahariana se basa en 25 países con una cobertura del 69% de la población. El promedio para África septentrional y Asia occidental corresponde a África septentrional únicamente (2 países con una cobertura del 65% de la población). La cobertura de los datos se limita a Asia occidental, donde la práctica es marginal.

5.4.1: Los promedios simples de la relación entre el tiempo que mujeres y hombres dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado se basan en 77 países y áreas a partir de los datos disponibles más recientes en la Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS (2007 o años posteriores). Los datos para la India se agregaron mediante el empleo del informe de la encuesta de uso del tiempo de 2019, y para Madagascar mediante el uso del informe sobre los cuidados de 2018 de la OIT, con lo que el recuento total asciende a 79 países y áreas. La cobertura de los países es inferior a la de la evaluación de 2021 de 92 países debido a que las estimaciones anteriores a 2007 se encontraban excluidos de la base de datos de los indicadores de los ODS. Las cifras agregadas a escala regional se presentan solo cuando la cobertura alcanza al 50% de los países o al 60% de la población, excepto para África septentrional y Asia occidental, donde la cobertura para los países y de la población ascienden al 39% y al 63%, respectivamente.

5.5.1(a): La evaluación del nivel se basa en datos al 1 de enero de 2022. Para la evaluación de tendencias se utiliza 2015 como año de referencia dado que es el que proporcionó el organismo custodio.

5.5.1(b): Los promedios se basan en datos de 136 países que compiló ONU Mujeres y las oficinas regionales de las Naciones Unidas al 29 de abril de 2022.

5.5.2: Para la evaluación de tendencias se utiliza 2015 como año de referencia.

5.6.1: El promedio para la categoría “mundo” se basa en 64 países con una cobertura del 16% de la población; para África subsahariana se basa en 36 países con una cobertura del 97% de la población; para Asia central y meridional se basa en 7 países con una cobertura del 20% de la población; para Asia oriental y sudoriental se basa en 5 países con una cobertura del 6% de la población; para América Latina y el Caribe se basa en 7 países con una cobertura del 10% de la población, y para el de Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelandia) se basa en 1 país con una cobertura del 79% de la población. El promedio para África septentrional y Asia occidental corresponde a Asia occidental únicamente (3 países con una cobertura del 5% de la población). El promedio para Europa y América del Norte corresponde a Europa únicamente (5 países con una cobertura del 9% de la población).

5.b.1: Cálculos de ONU Mujeres elaborados a partir de la base de datos de los indicadores de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) correspondiente a julio de 2022. Se incluye el año más reciente disponible para el período comprendido entre 2017 y 2021. Los promedios regionales se presentan únicamente cuando la cobertura alcanza al 50% de los países y el 66% de la población de la región. La evaluación de 2022 para este indicador no debe compararse con la evaluación de 2021 debido a que la cobertura de los datos para el indicador ha caído de 89 en 2021 a 80 en 2022. El descenso en la muestra incluye países con gran cantidad de población, como Bangladesh, China y Sierra Leona debido a la calidad de los datos y problemas de comparabilidad. La UIT tiene planes de publicar estimaciones regionales con información más completa en noviembre de 2022. Por lo tanto, en la edición 2023 del *Panorama de Género* se podrán consultar estimaciones globales y regionales más completas para el indicador.

5.c.1: Los datos representan la información según lo aportado por los países durante el período comprendido entre 2018 y 2021. Para África septentrional y Asia occidental, el promedio regional se basa en informes de menos del 50% de los países.

LISTADO DE INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

Indicadores específicos de género (5)

1.1.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral internacional de pobreza, desglosada por sexo, edad, situación laboral y ubicación geográfica (urbana o rural)

1.2.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral nacional de pobreza, desglosada por sexo y edad

1.2.2 Proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza, en todas sus dimensiones, con arreglo a las definiciones nacionales

1.3.1 Proporción de la población cubierta por sistemas o niveles mínimos de protección social, desglosada por sexo, distinguiendo entre los niños, los desempleados, los ancianos, las personas con discapacidad, las mujeres embarazadas, los recién nacidos, las víctimas de accidentes de trabajo, los pobres y los vulnerables

1.4.2 Proporción del total de la población adulta con derechos seguros de tenencia de la tierra, a) que posee documentación reconocida legalmente al respecto, y b) considera seguros sus derechos, desglosada por sexo y tipo de tenencia

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Indicadores específicos de género (2)

2.2.3 Prevalencia de anemia en mujeres de entre 15 y 49 años, desglosada por situación de embarazo (porcentaje)

2.3.2 Media de ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, desglosada por sexo y condición indígena

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

Indicadores específicos de género (6)

3.1.1 Tasa de mortalidad materna

3.1.2 Proporción de partos atendidos por personal sanitario especializado

3.3.1 Número de nuevas infecciones por el VIH por cada 1.000 habitantes no infectados, desglosado por sexo, edad y poblaciones clave

3.7.1 Proporción de mujeres en edad de procrear (entre 15 y 49 años) que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos

3.7.2 Tasa de fecundidad de las adolescentes (entre 10 y 14 años y entre 15 y 19 años) por cada 1.000 mujeres de ese grupo de edad

3.8.1 Cobertura de los servicios de salud esenciales

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

Indicadores específicos de género (8)

4.1.1 Proporción de niños, niñas y adolescentes que, a) en los cursos segundo y tercero, b) al final de la enseñanza primaria y c) al final de la enseñanza secundaria inferior, han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia en i) lectura y ii) matemáticas, desglosada por sexo

4.2.1 Proporción de niños de entre 24 y 59 meses cuyo desarrollo es adecuado en cuanto a la salud, el aprendizaje y el bienestar psicosocial, desglosada por sexo

4.2.2 Tasa de participación en el aprendizaje organizado (un año antes de la edad oficial de ingreso en la enseñanza primaria), desglosada por sexo

4.3.1 Tasa de participación de los jóvenes y adultos en la enseñanza y formación académica y no académica en los últimos 12 meses, desglosada por sexo

4.5.1 Índices de paridad (entre mujeres y hombres, zonas rurales y urbanas, quintiles de riqueza superior e inferior y grupos como los discapacitados, los pueblos indígenas y los afectados por los conflictos, a medida que se disponga de datos) para todos los indicadores educativos de esta lista que puedan desglosarse

4.6.1 Proporción de la población en un grupo de edad determinado que ha alcanzado al menos un nivel fijo de competencia funcional en a) alfabetización y b) nociones elementales de aritmética, desglosada por sexo

4.7.1 Grado en que i) la educación para la ciudadanía mundial y ii) la educación para el desarrollo sostenible se incorporan en todos los niveles de a) las políticas nacionales de educación, b) los planes de estudio, c) la formación del profesorado y d) la evaluación de los estudiantes

4.a.1 Proporción de escuelas con acceso a servicios básicos, desglosada por tipo de servicio

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Indicadores específicos de género (14)

5.1.1 Determinar si existen o no marcos jurídicos para promover, hacer cumplir y supervisar la igualdad y la no discriminación por razón de sexo

5.2.1 Proporción de mujeres y niñas a partir de 15 años de edad que han sufrido violencia física, sexual o psicológica a manos de su actual o anterior pareja en los últimos 12 meses, desglosada por forma de violencia y edad

5.2.2 Proporción de mujeres y niñas a partir de 15 años de edad que han sufrido violencia sexual a manos de personas que no eran su pareja en los últimos 12 meses, desglosada por edad y lugar del hecho

5.3.1 Proporción de mujeres de entre 20 y 24 años que estaban casadas o mantenían una unión estable antes de cumplir los 15 años y antes de cumplir los 18 años

5.3.2 Proporción de niñas y mujeres de entre 15 y 49 años que han sufrido mutilación o ablación genital femenina, desglosada por edad

5.4.1 Proporción de tiempo dedicado al trabajo doméstico y asistencial no remunerado, desglosada por sexo, edad y ubicación

5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en a) los parlamentos nacionales y b) los gobiernos locales

5.5.2 Proporción de mujeres en cargos directivos

5.6.1 Proporción de mujeres de entre 15 y 49 años que toman sus propias decisiones informadas sobre las relaciones sexuales, el uso de anticonceptivos y la atención de la salud reproductiva

5.6.2 Número de países con leyes y reglamentos que garantizan a los hombres y las mujeres a partir de 15 años de edad un acceso pleno e igualitario a los servicios de salud sexual y reproductiva y a la información y educación al respecto

5.a.1 a) Proporción del total de la población agrícola con derechos de propiedad o derechos seguros sobre tierras agrícolas, desglosada por sexo; y b) proporción de mujeres entre los propietarios o los titulares de derechos sobre tierras agrícolas, desglosada por tipo de tenencia

5.a.2 Proporción de países cuyo ordenamiento jurídico (incluido el derecho consuetudinario) garantiza la igualdad de derechos de la mujer a la propiedad o el control de las tierras

5.b.1 5.b.1 Proporción de personas que poseen un teléfono móvil, desglosada por sexo

5.c.1 Proporción de países con sistemas para el seguimiento de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y la asignación de fondos públicos para ese fin

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Indicadores específicos de género (6)

8.3.1 Proporción de empleo informal en el sector no agrícola, desglosada por sexo

8.5.1 Ingreso medio por hora de empleadas y empleados, desglosado por ocupación, edad y personas con discapacidad

8.5.2 Tasa de desempleo, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

8.7.1 Proporción y número de niños de entre 5 y 17 años que realizan trabajo infantil, desglosados por sexo y edad

8.8.1 Tasas de frecuencia de las lesiones ocupacionales mortales y no mortales, desglosadas por sexo y estatus migratorio

8.8.2 Nivel de cumplimiento nacional de los derechos laborales (libertad de asociación y negociación colectiva) con arreglo a las fuentes textuales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la legislación interna, desglosado por sexo y estatus migratorio

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

Indicadores específicos de género (1)

10.2.1 Proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana de los ingresos, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Indicadores específicos de género (3)

11.2.1 Proporción de la población que tiene fácil acceso al transporte público, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

11.7.1 Proporción media de la superficie edificada de las ciudades que se dedica a espacios abiertos para uso público de todos, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

11.7.2 Proporción de personas que han sido víctimas de acoso físico o sexual en los últimos 12 meses, desglosada por sexo, edad, grado de discapacidad y lugar del hecho

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Indicadores específicos de género (1)

13.3.1 Grado en que i) la educación para la ciudadanía mundial y ii) la educación para el desarrollo sostenible se incorporan en todos los niveles de a) las políticas nacionales de educación, b) los planes de estudio, c) la formación del profesorado y d) la evaluación de los estudiantes

Objetivo 14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

Indicadores específicos de género (6)

16.1.1 Número de víctimas de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes, desglosado por sexo y edad

16.1.2 Muertes relacionadas con conflictos por cada 100.000 habitantes, desglosadas por sexo, edad y causa

16.2.2 Número de víctimas de la trata de personas por cada 100.000 habitantes, desglosado por sexo, edad y tipo de explotación

16.2.3 Proporción de mujeres y hombres jóvenes de entre 18 y 29 años que sufrieron violencia sexual antes de cumplir los 18 años

16.7.1 Proporciones de plazas (desglosadas por sexo, edad, personas con discapacidad y grupos de población) en las instituciones públicas (asambleas legislativas nacionales y locales, administración pública, poder judicial), en comparación con la distribución nacional

16.7.2 Proporción de la población que considera que la adopción de decisiones es inclusiva y responde a sus necesidades, desglosada por sexo, edad, discapacidad y grupo de población

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Sin indicadores específicos de género

Total

Total de indicadores: 231

Indicadores específicos de género: 51

Nota: El número total de indicadores enunciados en el marco mundial de indicadores es 248. Sin embargo, algunos indicadores se repiten en diferentes metas, el número real de indicadores únicos es 231. De forma similar, el número total de indicadores específicos de género enumerados antes es 52, aunque el número de indicadores específicos de género únicos es 51.

Agradecimientos

Dirección del informe: Ginette Azcona (ONU Mujeres) y Yongyi Min (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División de Estadística)

Autores: Ginette Azcona, Antra Bhatt, Julia Brauchle, Guillem Fortuny Fillo, Yongyi Min, Heather Page y Yuxi Zhang

Asistencia de investigación: Kathleen Clements, Yifu Hou y Yunjoo Park

Producción, comunicación y difusión: Anu Hautalampi, Leah Kennedy, Jodie Mann, Talita Mattos, Helen Rosengren, María Sánchez Aponte y Judith Varona Zamora

Revisión y contribuciones: Janette Amer (ONU Mujeres), Ionica Berevoescu (ONU Mujeres), Olivier Bouret (OCDE), Mariana Duarte Mutzenberg (UIP), Maurice Rene Dunaiski (UNODC), Jessamyn Encarnacion (ONU Mujeres), Dani Ghafari (PNUMA); Katherine Gifford (ONU Mujeres), Charlotte Goemans (OCDE), Taylor Hanna (Pardee), Mohammad Irfan (Pardee), Richard Paul Johnston (OMS), Steven Kapsos (OIT), Anne Kepple (FAO), Charles Kenny (CGD), Zohra Khan (ONU Mujeres), Bruno Le Feuvre (OMPI), Nathan Menton (UIT), Silvia Montoya (UNESCO), Collen Murray (UNICEF), Ekaterina Poleshchuk (PNUMA), Raphaelle Rafin (ONU Mujeres), David Rausis (UNODC), Marie-Claire Sodergren (OIT), Sebastian Steinmuller (ACNUR), Papa Seck (ONU Mujeres), Silke Staab (ONU Mujeres), Constanza Tabbush (ONU Mujeres), Laura Turquet (ONU Mujeres), Sara Viviani (FAO) y George Yang (CGD).

Corrección del manuscrito: Gretchen Luchsinger

Diseño: Blossom.it

Traducción: Verónica Torrecillas

Enlace al informe y las referencias bibliográficas en línea: <http://unwo.men/em4f50KskVA>

Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a las y los autores y no reflejan necesariamente la opinión de ONU Mujeres, de las Naciones Unidas ni de cualquiera de sus organizaciones afiliadas. Las denominaciones empleadas y la presentación del material que figura en la presente publicación no implican juicio alguno por parte de las Naciones Unidas respecto de la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Para acceder a una lista de omisiones o errores detectados con posterioridad a la impresión, consulte nuestra página web.

e-ISBN: 9789210018395

© ONU Mujeres y División de Estadística del Departamento de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales 2022
Impreso en los Estados Unidos de América
Todos los derechos reservados



EL PROGRESO EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE PANORAMA DE GÉNERO 2022

Los últimos datos disponibles para el ODS 5 señalan que el mundo no está en camino de alcanzar la igualdad de género de aquí a 2030. El COVID-19 y la oposición a la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres reducen todavía más las perspectivas para la igualdad de género. Los niveles de violencia contra las mujeres siguen siendo altos; las crisis sanitarias, climáticas y humanitarias incrementaron aún más los riesgos de violencia, sobre todo para las mujeres y niñas más vulnerables, mientras que las mujeres se sienten más inseguras que antes de la pandemia. La representación de las mujeres en los cargos de poder y toma de decisiones se mantiene por debajo de la paridad. Actualmente se dispone únicamente del 47% de los datos necesarios para supervisar el progreso en el ODS 5, lo que, a efectos prácticos, resta visibilidad a las mujeres y niñas. Casi a mitad de camino para alcanzar el punto de llegada en 2030 para los ODS, es momento de actuar e invertir en las mujeres y niñas.

En *El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2022*, se presenta la evidencia más reciente en materia de igualdad de género en los 17 objetivos, y se alerta sobre el largo camino por delante hasta alcanzar la igualdad de género. También se hace hincapié en la relación entre las metas, el papel crucial de la igualdad de género para impulsar el progreso en la totalidad de los ODS, y la función central de las mujeres y niñas para marcar el camino.



220 East 42nd Street
Nueva York, NY 10017, EE. UU.
Tel: 646-781-4400
Fax: 646-781-4444

unwomen.org
facebook.com/unwomen
twitter.com/un_women
youtube.com/unwomen
flickr.com/unwomen



**Naciones
Unidas**

Departamento de
Asuntos Económicos
y Sociales

División de Estadística,
Departamento de Asuntos Económicos
y Sociales de las Naciones Unidas

unstats.un.org
unstats.un.org/sdgs
twitter.com/UNStats